

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETÍN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica *EL SIGLO MÉDICO* todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripción hacerse en la REDACCIÓN, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administración está abierta de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

RESÚMEN.

ADVERTENCIA INTERESANTE.—REVISTA DE LA SEMANA.—¡Qué polvareda!—Nuevo director.—Oposiciones terminadas.—Arte de hacer economías.—SECCION DE MADRID.—Empirismo y racionalismo.—Curación radical de la uña enclavada sin operación.—HIGIENE.—Vindicación del café con leche.—TOPOGRAFIA MÉDICA.—Apuntes sobre las enfermedades internas ó propiamente médicas del Sitio de San Ildefonso.—PRENSA MÉDICA.—Obliteración de las cavernas en la tisis.—Los baños fríos en el tratamiento de la fiebre amarilla.—La menstruación como causa de hemorragias secundarias.—Aneurisma femoral: ligadura de la iliaca externa: accidentes: curación.—Estomatitis sostenida y agravada por el polvo de cantárida.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernación.—Tribunal supremo de Justicia.—Sanidad militar.—Sanidad de la Armada.—Monte-pío facultativo: Secretaría general.—VARIEDADES.—Del influjo de los astros en las enfermedades.—¿Es posible vivir así?—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónicas*.—*Vacantes*.

ADVERTENCIA INTERESANTE.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y dirección que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente.

Con motivo de la dificultad que se ofrece para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripción por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En la redacción de este periódico, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda.
 - 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
 - 3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. Escolar.
 - 4.º En fin, por los comisionados de provincias.
- Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de

evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas.

En la necesidad de regularizar la administración de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores «permanentes» ó «indefinidos», se sirvan remitir el importe de sus suscripciones por cualquiera de los medios que tenemos establecidos, «dentro del primer trimestre» que corresponde al nuevo abono. Pasado este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, y se dejará, por tanto, de remitirles el periódico.

REVISTA DE LA SEMANA.

¡QUE POLVAREDA!—NUEVO DIRECTOR.—OPOSICIONES TERMINADAS.—ARTE DE HACER ECONOMÍAS.

No hemos necesitado ser muy advertidos en materia de predicciones para pronosticar, como lo hicimos en nuestra anterior REVISTA, de efímero y desairado el porvenir que esperaba á los últimos decretos emanados del ministerio de Fomento. Y en verdad, que la buena huella que iba dejando el Sr. Chao en este Centro, ha estado á punto de emborronarse, dando al traste con su reputación á lo postrimeros pasos de su carrera ministerial; sin embargo, la mayor responsabilidad de estos recientes tropezones debe recaer en los que le aparejaron el peregrino *Clavileño* filosófico-metafísico-trascendental, de que el buen ministro hubo de echar mano para dar su paseo de despedida por las regiones de la enseñanza. Fortuna que la caída no tendrá consecuencias graves.

Pues buena está hoy la madera... Si una cátedra de histología, raquítica, enteca y apenas viable, había levantado gran polvareda entre algunas escuelas de medicina de provincia, por haberse dispuesto que la Facultad madrileña sacara de pila al nuevo vástago de la enseñanza médica, era

de esperar que se conmoviesen los cimientos de las futuras universidades cantonales ante la inesperada preeminencia de tener las únicas cinco facultades de España, que el ministro de Fomento concedía á Madrid, armando así á la *esfinje de la enseñanza*, como la han llamado recientemente, con cinco cabezas más y otros tantos pares de mamas por donde dar á la juventud sustento tan fresco, nutritivo y variado como la glíptica, la epigrafía, la etnografía, la taxidermia, etc., etc.

Apenas habia trascurrido una semana desde la aparicion de los decretos aludidos, y ya el rector y el Claustro en masa de la Universidad de Barcelona presentaban á las Córtes una exposicion contra alguno de ellos, siendo varios los diputados que parece han prometido apoyar aquella peticion.

Dícese tambien que el actual ministro de Fomento, Sr. Benot, prepara sendas plumadas con que reducir á la nada los inmensos planes y reglamentos de que hablamos; así es que mal se prepara la atmósfera para que puedan vivir mucho tiempo.

Y, sin embargo, no en todo nos han parecido malos, teniendo mucho más de inoportunos; ni en todo reputamos fundadas las quejas producidas en contra... Está disolviendo á España la más ruin y miserable de las pasiones, engendrada por otras dos que nada tienen de generosas, de nobles ni de patrióticas. ¿Se quiere saber cuál es la hija de tan malos padres?... ¡Pues es la ENVIDIA!

—Ya tenemos otro director de Instruccion pública. El Sr. Ferrer y Garcés, gobernador que era de Barcelona, ha venido á ponerse al frente de la pública enseñanza de la federacion española. Esperamos que el prurito de su antecesor en amasar nuevas leyes y reglamentos no contagiará al nuevo director, despues del *fiasco* que han hecho las últimas innovaciones en aquel departamento.

—En esta semana han terminado los ejercicios de oposicion á dos plazas de médico de Toledo, en las cuales han tomado parte no más que siete profesores, en su mayoría de *nuevo cuño*. El poco acierto que ha tenido aquella Diputacion provincial para anunciar estas oposiciones, cuya convocatoria no se trajo oportunamente á los periódicos médicos ni apareció en la *Gaceta de Madrid* hasta pocos dias antes de comenzar aquellas, ha sido la causa de que no se hayan presentado á este certámen muchos dignos y entendidos profesores, donde hubiera podido el tribunal elegir entre lo bueno lo mejor.

Decimos esto solamente por lo que respecta á la lucidez de los ejercicios, que hubiera podido ser bastante mayor; pero el objeto de la oposicion se

ha llenado cumplidamente, y los hospitales de Toledo tendrán dos buenos médicos, con los propuestos en primer lugar por el tribunal censor, los Sres. D. Pedro Gallardo y Sanchez y D. Juan Nepomuceno Martinez, los cuales han recibido ya su nombramiento.

Reciban nuestros buenos amigos la más cordial enhorabuena, y un ligero pláceme á aquella discreta Diputacion.

—Cada dia va añadiendo nuevas muestras de su *inteligencia* y celo el negociado que tiene á su cargo, en el ministerio de la Gobernacion, los asuntos de Beneficencia. Con la fecha 16 del corriente mes se ha publicado un decreto, precedido de un largo preámbulo, por el cual se juntan (aunque bramen al verse confundidas) la Beneficencia *general* y la *particular*, es decir, la del Estado y la de los individuos.

Esta es simplemente una *incautacion* muy propia de los tiempos, ó si se prefiere, para suavizar los términos, una *trasferencia*... La operacion es sencillísima, y maravilla el hecho de que no haya ocurrido antes: se reduce á cubrir con los bienes y recursos de la Beneficencia particular los gastos de la general, obteniendo de esa manera el resultado maravilloso de aligerar el presupuesto de Gobernacion suprimiendo la partida de gastos correspondientes á los establecimientos *generales*.

¡Vaya un golpe de ingénio! Procure imitar el Sr. Ladiko á su presidente, y en cuatro minutos puede salir de apuros...

La cosa no requiere, por cierto, preámbulos tan largos y tan *magistralmente* escritos como el del susodicho decreto, fruto del génio que se ha propuesto «armonizar las instituciones administrativas y políticas con el ordenado y fecundo desarrollo de la República.» Con pocas palabras hay bastante. Hé aquí la fórmula: los bienes que tengan los españoles y los del Estado se reunirán para atender á la satisfaccion de las necesidades de la República, ¡y la administracion de esa masa de bienes se encomendará á una junta de patronos nombrados por el Gobierno!... ¡Magnífico! ¡Acabemos de una vez!

DECIO CARLAN.

MADRID 22 DE JUNIO DE 1873.

EMPIRISMO Y RACIONALISMO.

Con frecuencia, cuando los médicos disputan, oímos que se lanzan mutuamente acusaciones de empirismo y de racionalismo: entienden á menudo que denigran y anonadan á sus contrarios, unas veces lla-

mándoles empíricos y otras racionalistas; y no falta, sin embargo, quien tenga á mucha honra ser racionalista ó ser empírico.

¿Por qué esta diferencia de opiniones? ¿Cómo puede ser desfavorable á los ojos de unos lo que tienen otros por cualidad distinguida y eminente? ¿Es un mismo tipo el que se representan en ambos casos? ¿Están perfectamente analizadas las ideas que se quieren expresar con las palabras empírico y racionalista?

Permitido es dudarle. Debe existir sobre este punto alguna confusion, que sería bueno desvanecer.

En nuestro concepto, ser empírico en medicina no es prescindir por completo de la razon, como ser racionalista no es, ni puede ser, prescindir por completo de la experiencia.

Empírico en medicina es el que juzga, usando de su razon, que la enfermedad y el remedio están inmediatamente unidos sin solucion de continuidad, que el medicamento es morbicida; y no se afana por desentrañar la razon de este fenómeno, ó más bien entiende que no necesita tener en otro su razon de ser.

Racionalista es, por el contrario, el que establece algun intermedio entre la accion del medicamento y la curacion de la enfermedad, el que explica de algun modo la funcion morbosa y se propone modificar con su intervencion artistica, no tanto la funcion misma, como la causa que la produce.

Para el empírico el remedio mata la enfermedad; para el racionalista mata su causa.

Pero hay muchos grados y modos de empirismo y de racionalismo.

El sugeto más extraño á las ciencias médicas puede ser empírico creyendo y sosteniendo con todas las fuerzas de su razon, que existe una panacea capaz de curar todos los males, que de esta suerte vendrian á reducirse á uno solo. Más á menudo se contenta el empirismo con preconizar remedios infalibles para especies determinadas de males: así son empíricos los que aconsejan el condurango contra el cáncer, el mercurio contra todas las afecciones sifilíticas, etc.

Tambien puede ser racionalista el sugeto más extraño á las ciencias médicas, reconociendo ó más bien imaginando, una ó muchas causas morbosas y procediendo sistemáticamente á su separacion ó neutralizacion. De este modo proceden los partidarios del alcanfor como insecticida, del remedio de Le Roy, de las píldoras de Franc, de Morisson, de Holloway, etcétera, como depurativas y purificadoras de los humores pecantes de la economía, y de otras muchas concepciones esparcidas más bien entre el vulgo que entre los médicos.

Pero de este empirismo y de este racionalismo groseros, hasta las formas científicas y bien elabora-

das de ambas tendencias del arte, hay una inmensa distancia.

Se concibe muy bien un médico empírico, que conozca, no un remedio, sino muchos directamente aplicables á determinadas dolencias; y al propio tiempo no tenga sólo una nocion general y confusa de las especies morbosas, sino que las haya estudiado todas en su nacimiento, curso y terminacion, en sus variedades individuales, en sus diversos grados y complicaciones. Este médico poseería sólo la medicina por su lado empírico ó experimental; pero sabria cuánto se necesita saber bajo este punto de vista para ejercer debidamente el arte.

Así pues, el empirismo médico comprende una esfera vastísima, circunscrita en los ámbitos de la clínica y la farmacología, pero suficiente para ejercitar con fruto la laboriosidad y el celo más eminentes.

Lo mismo sucede con el racionalismo. ¿Cuánto no dista el clínico que se contenta con *imaginar* una causa de enfermedad, del entendido y asíduo investigador de las causas naturales, que estudia la fisiología y la accion de los remedios en el estado normal, y la anatomía, y la física, y la química, y la geología, y la cosmología, y las ciencias, en fin, del espíritu y de la verdad en general, á fin de obtener en todas partes puntos de apoyo y guías ilustrados para sus procedimientos terapéuticos?

Así, pues, si puede considerarse como una injuria la calificacion de empírico ó de racionalista en el primer sentido, de un embrion informe de cualquiera de estos tipos; se comprende que cada tipo, convenientemente desarrollado y provisto de las regulares y magníficas proporciones que puede adquirir, sea capaz de lisonjear el orgullo del artista y del sábio y de ser proclamado como bandera preferente en el campo de la profesion.

Pero mirándolo mejor, ¿cuál es el médico que de hecho no reúne los dos tipos, desigualmente distribuidos en combinaciones ó en síntesis distintas? ¿Quién deja de atacar directamente las enfermedades cuando cuenta por fortuna con medios apropiados á este intento? ¿Quién, por el contrario, en la generalidad de los casos se abstiene de la atenta y minuciosa investigacion de las causas? Una fiebre intermitente inspira inmediatamente á todo práctico la administracion de un antitípico; una afeccion sifilítica el uso del mercurio; un dolor agudo el del ópio, etcétera; y al mismo tiempo que se hace esto en unos casos, se atiende en otros con igual solicitud á proporcionar á la sangre principios reparadores, á privarla por el contrario de una escesiva plasticidad, á evacuar los venenos, los materiales indigestos, á remover, en una palabra, ó impedir la maléfica accion de todas las causas de enfermedad que la ciencia nos enseña, y á utilizar todas las causas probables de cu-

racion que la experiencia de otros terrenos nos presenta como aplicables á la clínica, segun las ideas que tenemos acerca de la nosogenia.

Puede decirse que el empirismo y el racionalismo forman unidos un solo organismo médico, como el cuerpo y el espíritu, la realidad y la idea, constituyen un hombre. El arte sólo es posible con las condiciones mismas que hacen posible la humanidad.

Así, pues, habrá razon para que unos médicos entiendan que son otros menos empíricos ó menos racionalistas que lo que fuera conveniente, ya respecto de su procedimiento en general, ya en puntos más ó menos determinados y circunscritos. Mas no la habrá nunca para suponer exclusiva una ú otra direccion. Planteado en estos términos el problema, nos parece que en cada caso sería más fácil de resolver: sabiendo los adversarios que sólo los separaba una diferencia de grado, no se creerian tan inconciliables, ni se obstinarian tanto en sus opiniones: disminuirian en las polémicas el número y la tenacidad de los intransigentes.

Ahora, sin embargo, falta responder á una pregunta que no deja de formularse á menudo. Dada la necesidad actual que obliga al arte á ser racional respecto de unos puntos y empírico respecto de otros, ¿le interesa progresar principalmente en uno solo de estos dos sentidos? Si le fuese posible eliminar algun día una de las dos direcciones ¿sobre cuál de ellas debería recaer el anatema?

Respondamos inmediatamente y sin titubear, que el intento de hacer la medicina exclusivamente racional ó exclusivamente empírica sería un profundo desvarío. Por más que repugnemos, con Trousseau y con la mayor parte de los sábios de nuestra época, la ímproba tarea de buscar específicos en el inmenso campo de la naturaleza y de aplicarlos á ciegas sin darnos cuenta de sus efectos, ni podemos ni debemos hacer que se reduzca la terapéutica á la higiene, mientras no desaparezca la patología, ó mejor dicho, las enfermedades del cuadro de las miserias humanas. Dejar en situacion de reemplazo la farmacodinamia sería muy bueno si las causas morbosas perdieran su especificidad, y si á las ocasiones de enfermedad no respondiera el organismo con la concepcion de cuadros morbosos positivos y muy variados. Con el mal se engendra la idea de su eliminacion, la cual no puede menos de ser específica, ó apropiada á la especie morbosa en general y á lo que tiene cada enfermedad de propio y distintivo. Por eso son específicos los medicamentos todos en algun grado, aunque algunos más que otros: son medicamentos ú ocasiones de curacion, y no alimentos ú otras causas de funciones normales; sino fueran esto, si no conservarían así una especie, ó calidad distintiva, carecerian de razon de ser. Tenemos, pues, por insensata la pre-

tension de privarlos de su misma esencia, de aquello que los distingue.

Por más que se introduzcan relaciones aclaratorias, racionales, entre las tesis correlativas de enfermedad y de remedio, no dejarán uno y otro de pertenecer á una esfera perfectamente marcada, y que no se deja absorber por completo en ninguna otra. Si la vida tiene siempre algo de misterio, la enfermedad y la curacion, que son funciones vivientes, no pueden menos de significar á su modo ese fondo misterioso, y tal es la parte asegurada para siempre al empirismo en los dominios del arte médica.

En cuanto á la necesidad del racionalismo, inútil sería detenernos mucho á demostrarla, pues el empírico más obstinado no repele jamás el uso de la razon, aunque sometiéndole á la experiencia.

Ahora lo que conviene, sin género de duda, lo que debe establecerse como natural consecuencia de las dos direcciones necesarias del arte, lo que importa conseguir, es que todo aquello que la medicina tiene de empírico se ilustre, ensanche y perfeccione, con los medios suministrados por el análisis científica, con los datos debidos á la reflexion y al estudio en toda clase de terrenos relacionados con la clínica; y que esta, por su parte, procediendo siempre con prudencia y circunspeccion, experimente, y sancione ó rectifique, las anticipaciones teóricas, dejándose guiar no sólo por el afán de explicar y simplificar, sino por la conveniencia de distinguir y limitar lo positivo en el vasto campo de lo posible.

Así se hace la medicina laboriosamente y poco á poco, como se hacen los cuerpos de todos los vivientes, y no con la brevedad de un principio universal y absoluto, de un *fiat lux*, imposible dentro de la naturaleza, y que sólo se concibe como sobrenatural, por más que inconsideradamente aspiren á realizarle la pereza y la soberbia.

N.

Curacion radical de la uña enclavada sin operacion.—Un caso de albuminuria.

Hace más de un año que escribí el siguiente artículo, y cuando iba á remitirlo á las redacciones de mis periódicos predilectos, EL SIGLO MÉDICO y Boletín del Instituto Médico Valenciano, caí gravemente enfermo, y me vi obligado á abandonar por muchos meses mi numerosa clientela, no cuidándome de libros ni de enfermos. Registrando y poniendo en orden recientemente mis apuntes y manuscritos, encontré este artículo, que cuando lo redacté lo leí á mis compañeros de esta ciudad, á cuyos cuidados durante mi enfermedad estoy cordialmente agradecido, y hoy lo publico tal y como lo compuse; pues para los escritos de índole científica y de interés clínico, nunca pasa la oportunidad. Dice así:

«He leído en EL SIGLO MÉDICO, correspondiente al 24 de Marzo, el método curativo que emplea el Sr. Nostou para curar la uña incarnada, haciendo uso únicamente de una solucion de licor de potasa, preparado en la propor-

ción de 8 gramos próximamente por 32 de agua. Nada puedo decir sobre la eficacia de este tratamiento, aunque se comprende muy bien que su acción catéctica sobre las carnes fungosas, dejando al descubierto la ulceración ocasionada por el enclavamiento de la uña, permita cortar esta con una tizona fina ó destruirla por la acción química de la potasa, cicatrizando aquella por la cauterización que determina en los tejidos la disolución cáustica. Ignoro, sin embargo, si este método será tan eficaz, rápido y poco doloroso como el que después describiré, y que, sin temor de ser desmentido por la experiencia clínica, puedo llamar específico en el tratamiento de la dolencia que sirve de epígrafe á este desaliñado artículo: enfermedad siempre rebelde y tenaz, dolorosa y desesperante; pues se la vé reproducirse para ocasionar nuevos martirios, aun después de la operación cruenta, y sumamente sensible, de la avulsión de la uña.

Respecto á la otra manera de curar esta enfermedad, que *La Tribuna Médica* recomienda, la considero como paliativa; pues habiéndola empleado en algunas ocasiones, no he conseguido curar radicalmente el enclavamiento. En el momento en que deja de rasparse la uña, vuelve esta á tomar su dirección viciosa, introduciéndose en las carnes y siguiendo su tendencia destructora, hasta llegar muchas veces á deformar el dedo. Así sucedió en un caso sometido á mi cuidado, y del cual daré luego un ligero extracto, que confirma más y más la eficacia infatigable del plan curativo que yo empleo.

Cuando no se trata de un método absurdo y extravagante, ni encuentro una contraindicación manifiesta y racional, me ha gustado siempre someter á la piedra de toque de la experimentación clínica los medicamentos que veo ensalzados para llenar ciertas y determinadas indicaciones. Si bien en la mayoría de los casos sufrense dolorosas decepciones, que justifican en parte el desden con que muchos médicos reciben tan pomposos anuncios, rechazando toda innovación como peligrosa; en otras ocasiones se obtienen resultados tan brillantes para la ciencia y tan beneficiosos para la humanidad doliente, que compensan con usura aquellos desengaños. Tan reprehensible y censurable es la excesiva credulidad para aceptarlo todo sin crítica racional y sin reflexivo y maduro examen, como el escepticismo empírico de muchos, que rechazan sin fundamento las nuevas adquisiciones de la terapéutica sin someterlas al crisol de la experiencia.

Yo de mí sé decir, que por este afán de saber y de experimentar lo que las eminencias médicas publican (siempre dentro de los límites de la razón científica y de la prudencia), he conseguido algún triunfo casi milagroso en casos juzgados como desesperados por hábiles profesores, de antigua y sólida reputación. Tal fué el hecho que á grandes rasgos voy á delinear y, aunque ajeno al asunto de este artículo, cuadra bien á las reflexiones que estoy haciendo, y que me lo han traído ahora á la memoria, por ser muy extraordinario, y por deberse su curación á la costumbre de someter mis enfermos á los tratamientos especiales, cuando han fallado los generalmente recomendados, y cuando en ello no encuentro inconveniente ni peligro.

Trátase de una señora que padecía una albuminuria muy grave, y cuyos síntomas más salientes eran: una sed inextinguible, que la impulsaba á arrojar sobre cualquiera vasija que contuviese algún líquido; edema considerable de la cara y el característico de las extremidades inferiores, que estaban frías como el mármol y no conservaban huella alguna de la impresión digital; la hinchazón era monstruosa, habiéndose propagado al vientre: había ortopnea considerable, que no la permitía estar acostada y que amenazaba sofocarla á cada instante; pulso pequeño y frecuente, y piel fría, árida y seca. Esta señora, que se hallaba de maestra de niñas en Villanueva del Fresno, había sido allí cuidadosamente asistida por los doctores Porras y Pulido, dignísimos y sabios profesores; el último procedente de las escuelas de Montpellier y París y direc-

tor del hospital de locos (Rilhafóles), de Lisboa, en donde goza de grande y merecida fama.

Viendo frustradas todas las medicaciones empleadas, y que la enferma se agravaba en términos de hacer temer por su vida, le aconsejaron que se viniese al lado de su familia, residente en esta ciudad, en la firme persuasión de que el mal era incurable y acabaría con los días de esta señora. Llegada aquí, fui llamado para encargarme de su asistencia, y en efecto, el cuadro que se ofrecía á mi vista era tan sombrío, que participé á su madre y hermanos mis temores, confirmando el triste y alarmante pronóstico emitido por mis colegas.

Reconocida la enferma encontré los síntomas ya enunciados, y pasando al análisis de la orina, me dió por resultado un exceso considerable de albúmina, que se precipitaba en pequeños copos, cayendo al fondo del vaso, y redisolviéndose otra vez por un exceso del reactivo empleado, que lo fué el ácido nítrico. La paciente me pidió con vivas instancias que la quitara aquella sed que la devoraba, y que la había obligado en casa del médico de Alconchel, en el tránsito para esta ciudad, á arrojar sobre un cántaro de agua salobre; añadiendo, que cuando no la daban agua, bebería hasta meados: son sus propias palabras. Con esta sed inextinguible contrastaba el estado al parecer normal de la lengua y del tubo digestivo.

Habiendo leído el tratamiento afortunado de Trousseau contra la polidipsia, le administré en una pocion media onza de extracto de valeriana para tomar en las veinticuatro horas, limitando el tratamiento á este síntoma, que era el que más llamaba la atención y más mortificaba á la enferma. Al día siguiente le prescribí una onza de extracto de valeriana, con cuya cantidad continuó por espacio de unos seis, al fin de los cuales había desaparecido por completo la sed, que fué disminuyendo desde el primer día con grande admiración y sorpresa de todos é indecible contentamiento de la enferma.

En seguida emprendí el tratamiento de la albuminuria, poniendo en práctica el que se aconseja en el tomo 1.º del *Anuario de Medicina y Cirugía* de mi condiscípulo D. Esteban Sánchez Ocaña, correspondiente á 1864, dado á luz en 1865, y que considero más completo que el que publicaban en Francia MM. Garnier y Wahu. Los medios de que me valí fueron el percloruro de hierro y el cornezuelo de centeno, empezando por veinte gotas del primero en simple disolución acuosa, y no en tisana como aconsejan los Sres. Socquet y Chatin, médicos del hospital de Lyon, para evitar la alteración del compuesto ferruginoso, y diez granos del segundo en una pocion diurética. Después elevé gradualmente la dosis del percloruro hasta sesenta gotas y la del cornezuelo hasta media dracma en las veinticuatro horas. Quedé sumamente satisfecho de mi inspiración en haber adoptado este plan terapéutico; pues de una manera rápida se vió mejorar la paciente, desaparecer la ortopnea y las sufusiones serosas, y curarse radicalmente poco después de un mes de hallarse bajo mi dirección facultativa. La disminución de la albúmina en la orina seguía una marcha proporcional al alivio de todos los síntomas, hasta que dejó de hacerse sensible á la acción del reactivo.

Tan sorprendente y extraordinario fué este caso, que el juicioso y muy ilustrado Dr. Pulido no quería creer en su curación radical antes de haber visto á la enferma ya restablecida, y después que esta regresó á Villanueva se admiró de su estado satisfactorio; pero opinaba que era un aplazamiento nada más de la enfermedad, la que volvería á reproducirse con mayor intensidad cuando llegasen las aguas del otoño y las bruscas transiciones de temperatura de dicha estación. Esto era tanto más de temer, cuanto que la causa principal á que se atribuía la dolencia era el frío húmedo; cuya acción prolongada durante el invierno había ejercido constantemente su maléfico influjo en la enferma, que tenía para escuela un local frío, húmedo y sombrío. Dicha señora estaba en la edad crítica y es soltera. Sin embargo, han transcurrido ya algunos años de

este acontecimiento, y no ha vuelto á padecer de albuminuria, hidropesías ni ninguna otra enfermedad que guarde relacion con la nefritis albuminosa.

(Se concluirá.)

HIGIENE.

Vindicacion del café con leche.

En el número 1.014 de EL SIGLO MÉDICO correspondiente al 1.º de Junio corriente, aparece un artículo traducido de la *Revue de Therapeutique* cuya síntesis es la proposición siguiente: *El café con leche mejor confeccionado no es realmente mas que una sopa de cuero indigesta é inasimilable.*

Esta proposición podrá ser cierta, pero no es nueva, como oportunamente lo advierte el traductor de EL SIGLO. Efectivamente, en el año 1863 ó 64, se estampó en el *Diario de la Marina* de la Habana un artículo muy semejante al actual de la *Revue de Therapeutique*, tomado de un periódico newyorkino, y produjo tal efecto en aquella populosa ciudad en que tan abundante uso se hace de esta mezcla alimenticia, que durante tres ó cuatro dias, los dueños de cafés y espendedores de leche sufrieron considerables pérdidas por la falta de consumo.

Pronto la exigencia de la costumbre y la reflexion, fundada en la práctica, restableció el uso de tan agradable y sana bebida, y nadie pensó más en lo que fué calificado de excentricidad yankée.

Aquel recuerdo me ha hecho leer con estraneza el reciente artículo, y no puedo menos de destinar unas cuantas líneas para impugnar tan peregrina afirmacion.

Esta se funda al parecer, en razones químicas incontestables, pero incontestables en una retorta, muy contestables tratándose de transformaciones verificadas en el estómago, bajo la influencia de la pepsina y del medio vital. ¿De sentir es, que la química no se contente con su brillante papel como ciencia independiente y como auxiliar poderoso de otras, y que tan á menudo quiera absorber la importancia de las ciencias biológicas! ¿Cuándo se convencerán los químicos de que en el organismo hay algo más que retortas y que ácidos y bases? Pero aparte de estas consideraciones que se traducen en la práctica por la necesidad de no aceptar las conclusiones químicas que la observacion fisiológica ó clínica no confirmen, en el caso concreto que motiva estos renglones hay otras puramente químicas y racionales que desautorizan la proposición de que el café con leche sea una *sopa de cuero*.

En primer lugar; ¿el café no tiene tanino y menos despues de la torrefaccion á que se le somete antes de preparar la infusion? Tengo á la vista los análisis de Kunge, de Payen, de Cadet y de Kerman, y en ninguno de ellos encuentro que figure el tanino entre las sustancias en que se descompone tanto en crudo como despues de tostado. Pero no era preciso el análisis químico para anular la afirmacion del articulista de la *Revue de Therapeutique*. El mismo proporciona en su contra un argumento incontestable. Dice: *Ahora bien, la infusion de café contiene mucho tanino, por cuyo motivo su mezcla con la leche dá por resultado inmediato la transformacion de la albúmina y caseína de esta en una especie de cuero, etc.*

Si esto fuera cierto, inmediatamente se verian los copos de albúmina y de caseína suspendidos primero en el líquido y sedimentados más tarde en el fondo de la vasija; y tan lejos de la verdad está esto, que la leche mezclada con el café se conserva mucho más tiempo sin alterarse que cuando está pura.

Concedamos que el café contiene tanino, y que coagule la albúmina y caseína, y veamos si aun de este modo constituiria el café con leche una mezcla indigesta y sin propiedades nutritivas, una *sopa de noque de teneria* en fin, como dice el articulista.

El ácido gallico, (y no tanino) que algunos químicos, entre ellos Cadet, han hallado en el café, se encontraria combinado con la cafeína de tal modo que no podria ejercer accion sobre la albúmina de la leche, pero aunque asi fuera, no seria tan intensa y ostensible como la ejercida por los ácidos láctico y acético del jugo gástrico, y sin embargo la albúmina coagulada y aun la combinada con los ácidos es redisuelta y absorbida bajo la influencia de la química viviente á lo largo del tubo digestivo.

Por mucho tanino que pudiera tener el café, no tendria tanto como el vino comun y algunos alimentos vegetales de que hacemos uso habitual, y que están muy lejos de convertir á los alimentos albuminosos en *sopa de cuero*. Y sin embargo, hay indigestiones, esto es, algunos alimentos que ordinariamente producen todos sus efectos nutritivos, no son asimilados y recorren todo el tubo digestivo cual si fueran sustancias inasimilables ó irritantes. Los alimentos y bebidas ingeridos son los mismos, el organismo y sus aparatos y secreciones iguales, y basta una emocion moral para hacer una *sopa de cuero* de todos los alimentos ingeridos que otros dias producian excelente quilo.

Químicos que despreciais la influencia de la vida porque no la conoceis, ¿conoceis mejor la esencia de la afinidad, del isomorfismo ó de cualquiera otro fenómeno químico?

Para concluir presentaré dos argumentos en favor de la perfecta digestibilidad del café con leche que satisfarán á los más exigentes.

He llenado de café con leche tibio un asa intestinal de un perro famélico, é inmediatamente se ha visto pasar este líquido alimenticio por las venas y linfáticos que le absorbían hasta desaparecer al cabo de poco tiempo todo el contenido en el asa aislada convenientemente por una ligadura en cada una de sus dos estremidades, lo que no hubiera podido verificarse si hubieran existido coágulos de albúmina ó de caseína.

Durante mi larga permanencia en Cuba ejerciendo la profesion, he visto que el único alimento que suele darse allí á los niños cuando la madre no puede lactarlos ó lo hace insuficientemente, es el café con leche, que los conserva tan sanos y robustos como la mejor nodriza. No cabe prueba más concluyente de las excelentes propiedades nutritivas de esta mezcla, que el ver vivir esclusivamente con ella á seres de organizacion tan impresionable como los niños de pecho.

Nada tiene esto de extraño siendo indudable, como dice Payen, que una cantidad dada de café con leche, tiene tres veces más principios alimenticios que igual cantidad de caldo.

Bueno será tener presente que sus análisis de esta bebida dán en definitiva, operando sobre un litro de la mezcla á partes iguales, adicionada con setenta y cinco gramos de azúcar, el resultado siguiente:

	Sustancias azoadas.	Materias grasas salinas y azucaradas.
500 gramos de infusion de café.....	4,50 granos.	4,97 granos.
500 gramos de leche...	45 granos.	25 granos.
Azúcar.....	—	75
	49,53	104,97

Total 154,5 gramos de sustancias alimenticias sólidas.

Creo que en vista de estas razones, pueden los aficionados al café con leche continuar tomándole, confiados en que además de halagar el paladar, la mezcla en cuestion constituye un excelente alimento.

DR. JOSE DE ARGUMOSA.

TOPOGRAFÍA MÉDICA.

APUNTES SOBRE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

Ó PROPIAMENTE MÉDICAS

DEL SITIO DE SAN ILDEFONSO.

Discurso leído en la Academia de medicina de Madrid por el Dr. D. Manuel Iglesias y Diaz en la recepción pública del mismo.

(Continuación.)

II.

Hidrografía.

Si importantísimo es el estudio del terreno y de cuanto á él se refiere para formar cabal idea de una localidad, no lo es ménos el conocimiento completo de su hidrografía, según ya lo dejó consignado Hipócrates en su célebre libro tantas veces mencionado; debiendo ser objeto de la atención especialísima del médico cuanto se refiere á la composición y distribución de las aguas de un lugar dado, puesto que dicho líquido imprime sus cualidades propias á los productos de los reinos vegetal y animal, constituye una bebida necesaria para el hombre, modifica las propiedades del aire, y representa uno de los elementos más enérgicos de la climatología. Por esto se considera al agua como uno de los dos fluidos universales de la naturaleza, y sus diferentes acciones no pueden dejar de tenerse en cuenta en higiene, en patología y terapéutica; por ser modificador necesario para la conservación de la salud, á veces causa de enfermedad, y no pocas eficazísimo remedio para la curación de los estados morbosos.

Prescindiendo por ahora del vapor de agua y de cuanto á él se refiere, por corresponder á la meteorología, vamos á tratar del agua en los estados sólido y líquido, ocupándonos tan solo de los puntos que puedan tener aplicación al objeto que nos proponemos.

AGUA EN ESTADO SÓLIDO. Al describir la orografía, manifestamos ya que las montañas de este Sitio se hallaban cubiertas de nieve durante una gran parte del año: y con efecto, la de Peña Lara ofrece generalmente en la cúspide y parte superior de su falda una gran cantidad, que á veces dura todo el año, aunque lo común es que desaparezca en los meses de Julio ó Agosto. También en la de Siete Picos se vé la nieve por espacio de ocho ó nueve meses, y en las restantes montañas dura mucho menos tiempo.

Tanto en unos como en otros puntos las nieves se presentan, por lo tanto, con el carácter de *temporales*, ó sea de verdaderos ventisqueros, ofreciendo el color propio, la cristalización peculiar, y en ocasiones notable dureza y consistencia; observándose en la parte superior de Peña Lara, incoherente, suelta, sin trabazón, como arena, y con las calidades propias de las *neveras*, siendo arrastrada con facilidad por los vientos fuertes.

Puede decirse que no existe vegetación en los sitios donde hay nieve la mayor parte del año, pero en los demás crecen y se desarrollan bellísimos pinos y magníficas matas de roble. Como es de inferir, ejerce la nieve una pequeña influencia en la composición de las rocas; y su licuación, unida al agua de lluvia, no solo origina y alimenta el río y los diferentes arroyos de este término, sino que por la filtración en el terreno dá nacimiento á los manantiales ó fuentes.

AGUA EN ESTADO LÍQUIDO: RÍO, ARROYOS Y FUENTES QUE PROCEDEN DE ELLOS. Bajo el estado líquido es abundantísima el agua en este Sitio, formando arroyos é innumerables manantiales, que en su conjunto constituyen el sistema hidrográfico de la localidad.

Las aguas que corren por las diversas vías fluviales que aparecen al exterior, tienen su origen en el deshielo de la

nieve de las montañas y en las lluvias que se suceden durante el año; pudiendo reducirse tales vías al río Valsain y á algunos arroyos que terminan en él. El primero, que más que río es una verdadera cañada, procede de la montaña Siete-Picos, desde cuya base marcha con suave corriente por entre un álveo poco profundo y de regular anchura, rodeado de pinos hasta el puente que se encuentra cerca del pueblo de su nombre; mas desde este punto, su corriente es unas veces regular, otras bastante rápida, arastrando en ocasiones arenas y cantos rodados, y encontrándose su cauce entre grandes masas de granito, que en tiempos remotos debieron ser destruidas por la impetuosidad del curso de las aguas.

La dirección de este río es de S. á N. O.; su corriente, como ya hemos dicho, suave en unos puntos, regular en otros, rápida en algunos; las orillas pintorescas, estando formadas por esbeltos pinos, bellas matas de roble, ó por grandes y desiguales rocas de piedra berroqueña; recorre un gran espacio desde su nacimiento hasta el término de la ciudad de Segovia, y después de haber aumentado considerablemente el caudal de sus aguas, por el gran número de arroyos afluentes, toma el nombre de Eresma.

Todo el terreno que recorre el río Valsain está formado por rocas primitivas ó cristalinas, y sus aguas son limpias, ligeras, sin olor ni sabor especial, con temperatura análoga á la del ambiente, y solo contienen en disolución aire rico en oxígeno, sin sales ni otros cuerpos: por todo lo cual dichas aguas son potables y de las mejores propiedades, pudiendo emplearse en bebida y en todos los usos domésticos. En la población no se utilizan, tanto porque de ella dista el río cerca de dos kilómetros por la parte más próxima, como por existir muchos y abundantes manantiales en su interior y en las inmediaciones.

Procedentes de las demás montañas, se observan, además del río, una porción de cañadas ó arroyuelos, siendo siete los que principalmente llaman la atención por el caudal de aguas que conducen. Entre éstos hay tres que surten de agua á los estanques de los Jardines y á muchas fuentes potables del Sitio, y se conocen con los nombres de Peña Lara, Moreli y Carneros, porque traen su origen de las montañas de estas denominaciones; siendo las fuentes que alimentan, las llamadas de Verderones, puerta de Segovia, Calvario, plaza de Dolores, callejón de la Carbonería, y otras del Palacio, Botica, Casas de Oficios y Canonigos, Caballerizas, Cuartel de Guardias, y la mayor parte de las de las casas de particulares. Con este último objeto existen en los Jardines dos depósitos especiales, uno por bajo y al Norte del estanque cuadrado, á la izquierda de una de las fuentes artificiales de Tazas, de unos cincuenta pies en cuadro de extensión y bien acondicionado, del cual se surten las fuentes de la parte alta de la población; y otro más pequeño, pues solo mide diez y ocho pies en una de sus dimensiones y catorce en la otra, situado por cima de la Huerta, para las de la parte baja del Sitio.

Dichas aguas son claras, diáfanas, transparentes, sin olor ni sabor especiales; cuecen tan bien las legumbres, que no hay con ellas garbanzos duros, aventajando en este concepto á las reputadas del río Lozoya; disuelven tan perfectamente el jabón, que las ropas se lavan con facilidad y adquieren una blancura notable, sin necesidad de lejías ó coladas; y aparecen frías en la mayor parte del año y frescas en verano. Evaporadas convenientemente, apenas si dejan un levisimo residuo; y tratadas con los reactivos apropiados para investigar los óxidos y ácidos inorgánicos ú orgánicos que pudieran contener, sólo dan las reacciones correspondientes á la regular cantidad de aire y de ácido de carbónico que tienen en disolución, y á una cortísima proporción de óxido de aluminio y de ácido silícico. De todo resulta, que estas aguas son de las más puras entre las potables, lo cual se halla muy en armonía con su origen y con la naturaleza de los terrenos que atraviesan; y respecto á sus propiedades fisiológicas, gozan de las que corresponden á las potables de la mejor calidad;

debiendo, sin embargo, advertir, que la circunstancia de ser frias pudiera ocasionar en determinadas circunstancias indigestiones, cólicos ó afecciones catarrales; por lo cual ha de evitarse su uso cuando estén excesivamente frias y el sugeto que las emplee sudando ó acalorado.

Además de los tres arroyos de que acabamos de hablar, se ven otros dos hacia la parte izquierda de las montañas, que tienen la misma procedencia que los anteriores. El primero ó más superior trae su origen de lo más alto de la sierra, y forma en su corriente rápida una notable y bella cascada, que se conoce con el nombre de *Chorro*: el segundo, próximo ya á la parte Norte de los Jardines, viene como el anterior de la montaña; sus aguas pasan por las inmediaciones de la poblacion, cerca de la puerta del Campo, sirviendo primero para lavadero público, y distribuyéndose despues entre un molino harinero, la Casa-matadero y la Fábrica de cristales. Hay, por fin, otros dos arroyos hacia la derecha de la poblacion y de los Jardines, que no ofrecen cosa que merezca referirse, vertiendo todos sus aguas en el rio Valsain.

(Se continuará.)

PRENSA MEDICA.

Obliteracion de las cavernas en la tisis.

El periódico belga *Le Scalpel* ha tomado del *Medic. Societ. Of London* el siguiente extracto:

«El Dr. Williams ha estudiado el mecanismo de la obliteracion de las cavernas pulmonares en la tuberculosis; y segun sus estadísticas tiene lugar este fenómeno en el seis por ciento de los enfermos que llegan al tercer periodo de dicha enfermedad.

El vacío producido en la cavidad torácica por la retraccion de las paredes de la caverna se llena de varios modos:

- 1.º Por la dilatacion de los alvéolos pulmonales, próximos á la caverna obliterada.
- 2.º Por la expansion del otro pulmon.
- 3.º Por el cambio de lugar de los órganos inmediatos, corazon, hígado, bazo).
- 4.º Por el estrechamiento de las paredes del pecho.

El Sr. Williams estudia estos diferentes casos, sobre todo bajo el punto de vista de las modificaciones que tales cambios determinan en el aspecto de las partes, y de los signos suministrados por la auscultacion y la percusion. Para dicho autor, el estrechamiento de las paredes torácicas (que podría considerarse como un fenómeno muy rápido é importante en estos casos) sobreviene lentamente.

El cambio de colocacion de los órganos, principalmente el de los abdominales, es suficiente para llenar el vacío, por lo ménos durante algun tiempo. Estas modificaciones pueden tener lugar rápida ó lentamente, invirtiendo por término medio de dos meses á dos años, y no son siempre provechosas al enfermo. Los cambios pueden ser tales que la circulacion y la respiracion se dificulten en extremo, acarreando así una agravacion en el estado morbozo, y aún la muerte. Por último, aún cuando parezcan tener alguna utilidad, los enfermos están siempre sujetos á los peligros de la misma tuberculizacion.

Mr. Williams ha visto sobrevenir en algunos casos una hidropesia albuminúrica unida á una lesion de los riñones; pero este nuevo desórden ¿no puede atribuirse mejor al estado tuberculoso que á las perturbaciones producidas por la diferente colocacion de los órganos, y al estrechamiento de las paredes del pecho?»

Los baños frios en el tratamiento de la fiebre amarilla.

En la *Gazeta da Bahia*, periódico brasileño, corresponde al 15 de Abril último, figura un curioso artículo del Dr. Juan da Silva Ramos, distinguido clínico de la

provincia de Pernambuco, en que dá noticia del resultado que ha obtenido de los baños frios, cortos y repetidos en el periodo más avanzado y casi siempre funesto de la fiebre amarilla.

Su primera prueba se hizo en dos casos desesperados, y el resultado fué favorable, por lo que se decidió á continuar en el uso de este medio.

No reprueba, que como hace el doctor alemán Naegle, se empleen desde el primer periodo; mas por lo repugnantes que son los baños frios á los enfermos y á las familias, y porque hay otros medios á qué recurrir al principio con ventaja, prefiere reservarlos para los casos desesperados. Esta circunstancia dá mucho valor á sus observaciones clínicas.

En diez y ocho casos dice haber recurrido á los baños frios, sin que empleara conjuntamente otros medios, fuera de una ocasion en que agregó unos clisteres tónicos: siempre hizo suspender el uso de todo agente terapéutico, para que no quedara duda de que eran los beneficios debidos á los baños.

El resultado obtenido de sus ensayos ha sido satisfactorio, y cree que por tal medio, ya que no pueda cantarse siempre victoria, se salva mayor número de pacientes.

El estado de agitacion y de ansiedad, propio de este periodo del vómito negro, desaparece completamente con el baño, y momentos despues sobreviene un sueño reparador; la orina reaparece y la piel se pone flácida; la temperatura se eleva algo y se reparte por todo el cuerpo con igualdad; desenvuélvese el pulso, y el paciente ofrece un estado que anima á los asistentes, causándoles admiracion ver cómo en un momento desaparecen los síntomas más graves.

Rogando el Dr. Silva Ramos á sus compañeros que tomen parte en este estudio, dice:

«El número de casos es todavía insignificante para que pueda yo creer, que casi siempre se ha de cantar victoria sobre un enemigo tan temible; pero basta para inspirar ánimo y cobrar la esperanza de salvar mayor número de enfermos del vómito negro, que hasta el presente se ha logrado con los otros medios.»

Conviene advertir, que dá los baños á la natural temperatura del agua.

La menstruacion como causa de hemorragias secundarias.

El Dr. Cauchois ha escrito sobre este interesante particular un artículo, cuyas ideas más culminantes pueden condensarse en los siguientes párrafos.

Entre las muchas causas que contribuyen al desarrollo de hemorragias secundarias en las heridas, úlceras, etc., figura la menstruacion, con la particularidad de que no por dar lugar á derrames sanguíneos heterotópicos deja ella misma de verificarse por las vias normales en la mayoría de los casos de este género.

La mayor parte de las mujeres sufren el periodo menstrual sin experimentar pérdidas de sangre por las heridas ú otras soluciones de continuidad á la sazón existentes; de modo que no pasan de ser hechos escepcionales los que sirven de asunto á este artículo; pero hay ocasiones en que debe alejarse todo motivo, por lejano que sea, de hemorragia secundaria, y para entonces conviene tener presente la propension á las extravasaciones sanguíneas que suele ser anexa á la época menstrual.

Cuatro casos á cual más espresivos se refieren en el artículo de donde extractamos estas noticias, de hemorragias dependientes del orgasmo menstrual. En todos ellos el derrame se cohibió espontáneamente al cabo de algun tiempo.

Un dato de no escasa importancia parece desprenderse de estas observaciones: tal es el de corroborar la opinion que atribuye á la totalidad del aparato vascular alguna intervencion en el acto de la ovulacion espontánea. Si los fenómenos de la regla suplementaria ó desviada, si los

prodromos de cada erupcion menstrual revelan una especie de eretismo general del sistema circulatorio, la posibilidad de hemorragias semejantes á las aludidas en este artículo lo pone fuera de duda, sobre todo, cuando se trata de mujeres que padecen hemorragias lejanas por diversas vías naturales ó accidentales, coincidiendo con una menstruacion normal en duracion y cantidad y sin reconocer otra causa admisible.

De todos estos hechos y reflexiones se desprende una consecuencia práctica importante para la cirugía, cual es la noción del peligro de hemorragias prolongadas que llevan consigo las heridas ú operaciones cruentas hechas durante el período catamenial. Por consiguiente, en esta época no deben practicarse sino las operaciones de mucha urgencia como la de la hénria estrangulada. Hé aquí dos casos comunicados por el Dr. Fleury á la Sociedad de cirugía en 1863, y que pueden servir de complemento á este extracto.

Una muchacha sufrió la estrangulacion de una hénria y fué operada. A pesar del empleo de los refrigerantes la regla habia aparecido la noche anterior á la operacion.

Mientras se practicaba ésta, el Dr. Fleury notó que el derrame de sangre era más abundante que de ordinario; sin embargo, no creyó necesario ligar ningun vaso. Al cabo de algunas horas las piezas de apósito comenzaron á empaparse en sangre, y el derrame no se detuvo sino despues de haber empleado el percloruro de hierro.

Una criada de servir, de 42 años, operada tambien de una hernia crural durante su regla, perdió asimismo más sangre que de ordinario al hacerse la incision de la piel; y sin embargo, no se encontró ningun vaso cuya ligadura pudiese cohibir el derrame. Este se detuvo al cabo de bastante tiempo, como en el caso anterior.

En conclusion: cuando haya precision de operar por procedimientos cruentos en una mujer que está menstruando, *debe ponerse mucho cuidado en asegurar la hemostasia*; y despues de la cura, *vigilar la herida ante la idea de alguna hemorragia secundaria*.

Aneurisma femoral; ligadura de la iliaca externa; accidentes; curacion.

El Dr. Savioli ha comunicado por medio de la *Lucania médica Potensa* este curioso caso, relativo á un saco aneurismático formado al nivel del anillo inguinal izquierdo, y que presentaba 10 centímetros de longitud y 7 de anchura. La ligadura de la iliaca externa se practicó por el procedimiento Abernethy el 20 de Mayo de 1872. Inmediatamente se redujo de volumen el tumor. Asimismo, la temperatura del miembro fué en descenso durante 20 dias, y á los 25 empezaron á formarse manchas gangrenosas. A los 30 el pié se habia momificado, y el 3 de Julio se practicó la amputacion. Seis dias despues se dejó oír un ruido del fuelle en el aneurisma. Más tarde se presentó una hemorragia y síntomas de puohemia; pero no obstante estas complicaciones, el enfermo salió del hospital completamente curado de su aneurisma.

Estomatitis sostenida y agravada por el polvo de cantárida.

El dia 1.º de Agosto de 1872 se presentó en la sala del Dr. Laille, una jóven de diez y nueve años en un estado algún tanto grave. Se quejaba de picazon y escozor en la boca, especialmente en la encía y la mejilla derechas, que llegaban hasta la garganta y se aumentaban con la deglucion. La presion era dolorosa en la mejilla y el cuello del mismo lado. La voz no estaba alterada, pero la palabra era difícil por el dolor y la dificultad de abrir la boca; apenas podian separarse los maxilares más de dos centímetros hácia adelante; la salivacion era copiosa y la saliva corria por la almohada durante la noche; el aliento era algo fétido, y la enferma sentia zumbido casi continuo en el oído derecho.

Apénas podia lograr que saliese de la boca más de la mitad de la lengua, la cual estaba roja, húmeda, como macerada y cubierta en sus bordes, especialmente el izquierdo, por una materia blanco-amarillenta, lisa, semisólida, saliente en el centro, y los adelgazados bordes de la lengua se confundian con el resto de la superficie lingual. La citada materia, bastante adherente cuando se trataba de extraerla de la lengua, dejaba al desnudo las papilas linguales, que presentaban un vivo color rojo carmin.

Sobre el borde libre del lábio inferior, hácia las dos comisuras, se veia como una cinta pequeña de un blanco amarillento, que tenia los mismos caracteres; la mucosa subyacente estaba cubierta de granulaciones, y en el mismo estado se encontraba la mucosa de las mejillas, siendo las producciones de aspecto gelatinoso, y conservando la impresion de los dientes. Todo el resto de la mucosa bucal presentaba un vivo color rojo, y al menor contacto arrojaba sangre. En estos sitios se notaban unos puntitos negros y verdes. Tambien la pared posterior de la faringe tenía el mismo color rojo vivo; la epiglótis estaba vascularizada; se veian manchitas pultáceas sobre las encías, al nivel del engaste de los dientes, y los ganglios cervicales laterales estaban un poco abultados, pero indolores.

La jóven manifestó no tener apetito, y desde que apareció el mal padecia durante la tarde temblores semejantes á los que produce el frio que precede á la fiebre, y calor por la noche.

El exámen microscópico demostró que los expresados productos estaban compuestos de células epiteliales y de un considerable número de corpúsculos redondeados.

Un dia, despues de haber sufrido la víspera un frio más intenso por la tarde, y durante la noche una fiebre más viva, enseñó en el antebrazo izquierdo una elevacion epidérmica, con rubicundez difusa alrededor y un punto negro en el centro.

Este caso, á todas luces raro, interesó extraordinariamente á M. Lailier, el cual creyó tener que habérselas con una estomatitis herpética confluyente, extension de las anginas herpéticas, tan bien descritas por su colega M. Gluber. La aparicion de las vejigas en la piel inmediata á la boca corroboraba aquella opinion; sin embargo, el aspecto de la erupcion, y la discordancia entre el estado local y el general, que era bueno en el momento de la visita, hacian desconfiar al profesor de su propia opinion.

Pero la misma enferma, animada al ver que habia logrado atraer la atencion de los médicos, involuntariamente se descubrió, por el verdadero lujo de erupciones que desplegó repentinamente.

La existencia de los puntos negros y verdosos fué un rayo de luz para los médicos, y con auxilio del microscopio descubrieron el verdadero cuerpo del delito, ó sea la causa de las erupciones: aquellos puntos eran vestigios de polvo de cantáridas. La enferma lo negó, pero despues de un minucioso reconocimiento se la encontró un trozo de emplasto preparado para los vejigatorios.

Entonces la negativa hubiera sido inútil, y la paciente confesó que la última aplicacion la habia realizado la víspera, á las cuatro de la tarde; y obligada á declarar la verdad, porque ni se comprendia ni podia explicarse nadie el objeto que la jóven se proponia en padecer voluntariamente y exponer su vida, manifestó que vivia con una parienta suya que la trataba muy mal, la hacía trabajar mucho, á pesar de estar siempre delicada de salud, y la pegaba inhumanamente. Por esto pensó en el medio de agravar su enfermedad, á fin de que pudiese ser admitida en el hospital, y una vez en éste, deseaba prolongar su mal para no volver á casa de su tia.

Aseguraba, sin embargo, que las manchas de las mejillas y los labios eran espontáneas, porque solo habia hecho aplicacion del cáustico sobre el borde de los labios.

Conocido ya el origen de la afeccion, y no pudiendo en

lo sucesivo prolongarle la enferma, la mejoría fué rápida, pudiendo salir del hospital, sin otro signo ostensible que algunas costras en los bordes de los labios.

Las flictenas de la mejilla habían sido sustituidas por unas manchas rosadas, y solo conservaba un tanto doloridos los ganglios cervicales.

El referido caso era tanto más difícil de apreciar cuanto que la astucia empleada por la jóven para entrar y permanecer en el hospital coincidía con una enfermedad real; y si la enferma hubiese podido hacer que desapareciesen los vestigios del polvo de cantáridas y no se hubiese escedido hasta el punto de escitar sospechas, acaso el resultado hubiera sido funesto y el verdadero origen del mal habría quedado oculto.

El Dr. Hilairret ha referido un caso análogo.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Vista la consulta que por conducto de V. S. hace la Comisión provincial respecto á la aplicacion de la regla 6.^a de la orden fecha 3 de los corrientes:

Considerando que al disponer en la misma que fuere forense el médico que las corporaciones provinciales hubieren de nombrar para reconocer á los mozos de la reserva, se tuvieron en cuenta razones de peso que hombres científicos importantes han aducido en pró de aquella reforma, así como la no ménos esencial de concordar este punto con lo dispuesto en la ley de 17 de Febrero último respecto al carácter que ha de tener el facultativo en las comisiones nombradas para la admision de voluntarios con destino al ejército permanente:

Considerando que con efecto de aplicarse la disposicion, tal cual se halla redactada, se entenderia derogado el artículo 110 de la ley de 30 de Enero de 1856, toda vez que no habria suficiente número de médicos forenses para elegir cada dia uno distinto:

Considerando que aun cuando racional y digna y exigida además por la ciencia la reforma introducida por la citada regla 6.^a, es lo cierto que hoy por hoy no debe ser puesta en práctica, mientras por un reglamento no se modifique todo aquello que, sin estar precisamente derogado por la ley de 17 de Febrero último, pugna, sin embargo, con lo que la lógica y el buen sentido exigen;

El Gobierno de la República ha tenido á bien disponer que el nombramiento de facultativos para el reconocimiento de los mozos con destino á la reserva se haga conforme á lo que previene el art. 110 de la ley de reemplazos de 30 de Enero de 1856.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 13 de junio de 1873.—Pi y Margall.—Sr. Gobernador de la provincia de Toledo.

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA.

En la villa de Madrid, á 19 de Abril de 1873, en el recurso de casacion por quebrantamiento de forma que ante Nos pende, interpuesto por D. Mariano Izquierdo Martinez contra la sentencia pronunciada por la Sala de lo criminal de la Audiencia de Valladolid en causa seguida al mismo en el Juzgado de primera instancia de Rioseco por desacato:

Resultando que en 24 de Mayo de 1871 D. Luis de Lera, Juez municipal de Palazuelo de Vedija, puso en conocimiento del de primera instancia de Medina de Rioseco que habiendo dispuesto y hecho saber al Médico titular de aquella villa D. Mariano Izquierdo reconociese á Manuela Rodriguez, lesionada por José Escudero y Leonardo Medina, este no lo realizó con la actividad que fuera de desear:

Resultando que en vista de dicha comunicacion el Juez de primera instancia ordenó al municipal que requiriera nuevamente al Facultativo, para que bajo su más estrecha responsabilidad, y con apercibimiento de formarle causa, reconociese á la lesionada y declarase acerca de su estado, procediendo, si se negase á ello, á la formacion de causa; lo que se hizo saber al Izquierdo:

Resultando que dicho Facultativo dirigió al Juez municipal un oficio fechado en 26 de Mayo de 1871, en el que al mismo tiempo que expresaba haber reconocido á Manuela Rodriguez, á la que no encontraba lesion alguna y sí sólo ligeras contusiones que no la impedían dedicarse á sus ocupaciones ordinarias, ni hacían necesaria la asistencia facultativa, añadió: «que podía el Juez municipal, si pensaba proceder en justicia y no de la manera arbitraria que acostumbraba su Juzgado, citar á las partes y celebrar el juicio que procedía; suplicándole que si otra vez tenia que dirigirse al Médico, lo hiciese en los términos decorosos y corteses que se acostumbra entre personas bien educadas, dejándose de amenazas y requerimientos que sentaban muy mal en pequeñas Autoridades:»

Resultando que Izquierdo reconoció por suya dicha comunicacion, manifestando que aun cuando se advirtiese alguna dureza en la forma, no fué su objeto faltar á la Autoridad, motivando aquellas expresiones un oficio que recibió del Juez municipal en que le amenazaba con la formacion de causa:

Resultando que el procesado pidió en plenario se trajese á la causa testimonio de los juicios verbales celebrados entre Jerónimo Rodriguez y José Escudero, en representacion de su mujer Leonarda Medina, por lesiones; del habido entre D. Benito Rodriguez, Recaudador de contribuciones, por malos tratamientos, y del acto de conciliacion entre D. Primo Bezos y diferentes vecinos; probando además por testigos que este acto de conciliacion no se habia celebrado hasta un mes despues de presentado las papeletas de citacion, y además que obligó á Antonio Perez á llevar un oficio á uno de los pueblos inmediatos, y que no se habia celebrado el juicio entre la Manuela Rodriguez y Bernarda Medina por las lesiones que la primera infirió á la segunda:

Resultando que consultado el fallo del Juez de primera instancia con la Sala de lo criminal de la Audiencia de Valladolid, declaró esta que el hecho constituía el delito de desacato ménos grave á la Autoridad, y que su autor era D. Mariano Izquierdo, con la circunstancia atenuante 7.^a del art. 9.^o del Código penal, y ninguna agravante; condenándole en cuatro meses y un dia de arresto mayor y 150 pesetas de multa, con la accesoria correspondiente y prision subsidiaria por la multa, caso de insolvencia:

Resultando que contra esta sentencia interpuso el procesado recurso de casacion por quebrantamiento de forma é infraccion de ley, fundado aquel en el caso 4.^o del artículo 5.^o de la provisional que lo ha establecido, alegando que se habian cometido en la sentencia las siguientes omisiones, que influyen de una manera directa en el fallo:

1.^a No hacerse mencion de las exculpaciones de D. Mariano Izquierdo, hechas en su indagatoria y ampliacion, consistente en que las frases de su oficio, que se dicen ofensivas, se refieren á las repetidas faltas en el cumplimiento de sus deberes en que, como tal Autoridad, habia incurrido el D. Luis Lera en diversos actos judiciales verificados con anterioridad, y otros abusos;

2.^a La falta de expresion del resultado de los testimonios producidos en la causa, relativamente á las faltas cometidas por dicho Juez municipal en los tres juicios verbales testimoniados;

Y 3.^a Que calificado el hecho de desacato, no se expresa si fué una injuria, un insulto, una calumnia ó una amenaza;

Resultando que admitido dicho recurso por la Sala sentenciadora, se remitió la causa á este Tribunal Supremo, donde se le ha dado la sustanciacion de derecho;

Visto, siendo Ponente el Magistrado D. Francisco Armesto:

Considerando que para que se entiendan quebrantadas las formas esenciales del procedimiento, según el caso 4.º del art. 5.º de la ley de casacion criminal, es de necesidad que en la sentencia se haya omitido ó alterado la expresion de algun hecho que resulte de documento auténtico no impugnado en el proceso, y que tenga influencia directa en la calificación del delito y responsabilidad del delincuente ó en la aplicacion de la pena impuesta:

Considerando que ni las declaraciones indagatorias de los procesados ni los dichos de los testigos, así en el sumario como en el plenario, son los documentos auténticos á que se refiere la ley en su precitada disposicion, sino actuaciones necesarias del procedimiento judicial, que la Sala sentenciadora aprecia según su prudente criterio para deducir los hechos que estime probados, como así lo ha verificado en el caso presente usando de sus atribuciones:

Considerando, en cuanto á los documentos traídos por compulsa al proceso, que dicha Sala los ha tenido presentes, y á ellos se refiere expresamente cuando declara que la prueba de ellos resultante en nada desvirtúa los cargos que contra el recurrente se derivan de la causa, por referirse á hechos enteramente ajenos de la misma; y que aun cuando se hubiese probado debidamente, ninguna influencia directa y necesaria tendrían para la calificación del delito de desacato que se persigue, ni para la declaracion de responsabilidad del procesado y consiguiente aplicacion de la pena, pudiendo en todo caso ser únicamente objeto de un juicio separado:

Considerando que habiendo la Sala sentenciadora calificado el contenido ofensivo de la comunicacion dirigida al Juez municipal por el procesado como desacato menos grave, á tenor de lo prescrito en el núm. 2.º del art. 267 del Código penal, con la circunstancia atenuante núm. 7.º del 9.º, ha llenado todos los requisitos que la ley exige respecto á la designacion del delito cometido, y por lo mismo no ha quebrantado ninguna de las formas esenciales del procedimiento comprendidas en el repetido art. 5.º de la ley de casacion;

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso interpuesto por quebrantamiento de forma á nombre de D. Mariano Izquierdo, á quien condenamos en las costas; y pase la causa con los demás antecedentes á la Sala segunda del Tribunal Supremo para los efectos del art. 66 de la sobredicha ley; librándose la correspondiente certificacion á la Audiencia de que procede.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* é insertará en la *Coleccion legislativa*, pasándose al efecto las copias necesarias, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Sebastian Gonzalez Nandin.—Miguel Zorrilla.—Manuel Almonaci y Mora.—Antonio Valdés.—Francisco Armesto.—Alberto Santías.—Diego Fernandez Cano.

Publicacion.—Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. Francisco Armesto, Magistrado del Tribunal Supremo, estándose celebrando audiencia pública en su Sala tercera el día de hoy, de que certifico como Secretario Relator de la misma.

Madrid 19 de Abril de 1873.—Licenciado José María Pantoja.

SANIDAD MILITAR.

ÓRDENES.

Nombrando oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra, al que lo es de la de segundos, médico mayor de sanidad militar, D. Nemesio Gili y Casanovas.

Concediendo el empleo de subayudante de primera clase supernumerario, al oficial auxiliar de la direccion de Sanidad militar, D. Manuel Suarez y Ortiz de Zárate.

Idem al primer ayudante médico mayor graduado del

tercer regimiento de ingenieros, D. Francisco Esteve y Soriano, el reemplazo como enfermo para esta capital.

Destinando al primer ayudante médico mayor supernumerario, D. José Ferradas y Rodriguez, al hospital militar de Búrgos.

SANIDAD DE LA ARMADA.

ÓRDENES.

Nombrando médico de visita del hospital militar de Cartagena, al médico mayor D. Antonio Cencio.

Concediendo licencia por un mes para asuntos propios al primer médico D. Francisco Alonso y Parra.

Idem, licencia por cuatro meses por enfermo al segundo médico D. Pedro Cesellas.

Idem, el segundo premio de constancia, con 22,50 pesetas mensuales, al primer practicante D. Antonio Casino.

Idem, el primer premio de constancia con 7,50 pesetas mensuales á los primeros practicantes D. Juan Carro y D. Antonio Lopez Navarro.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

D. Francisco Gascon y Sanjuan, curador del huérfano y demente D. Pascual Ezquerro y Blasco, solicita la pension de orfandad para el mismo por haber fallecido su madre, doña Ignacia Blasco, viuda del socio D. Felipe Ezquerro.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun intererado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaria general, calle de Sevilla, núm. 44, cuarto principal.

Madrid 13 de Junio de 1873.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

VARIEDADES.

DEL INFLUJO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES

por D. J. B. Ullersperger.

(Continuacion.)

NOSO-GEOGRAFÍA MÉDICA BAJO EL INFLUJO DE LOS ASTROS.

Gaspar Federico Fuchs, para clasificar las enfermedades bajo el punto de vista geográfico, adoptó la division siguiente:

A. Region catarral.—B. Region entero-mesentérica.—C. Region disenterica: esto en la *direccion vertical*. Para la *direccion horizontal*, una division inversa, á saber: A. Zona disenterica.—B. Zona entero-mesentérica.—C. Zona catarral. Añadió las enfermedades en esta forma: A. Enfermedades epidémicas y á la vez peculiares endémicas (*singulo-endémicas*), á saber: la disenteria, el cólera asiático, la peste, la lepra, la plica polaca, el cólera nostras, el tifo abdominal, la influenza.—B. Enfermedades no endémicas, pero con inclinacion al carácter endémico, como la fiebre amarilla, la angina membranosa, parótide, escarlatina, púrpura, fiebre urticaria, tos pertinaz.—C. Enfermedades epidémicas que no son endémicas, como las viruelas, el sarampion, la sífilis. Todas estas enfermedades tienen un tipo determinado, según la latitud y la altura en que se presentan, y en esto se ostenta mucho la influencia sideral.

En cuanto á las enfermedades epidémicas, en Europa la zona fria favorece la catarroisis, la fiebre lenta y la in-

fluencia: la zona cálida, la disenteria, la calentura amarilla, la peste de Levante, el cólera indiano, la viruela y las fiebres intermitentes. Tanto la Europa occidental como la oriental modifican igualmente las enfermedades de que se trata, y no ménos tambien las pequeñas así como las grandes constituciones morbosas y las epidémicas seculares. Los climas húmedos-cálidos y los secos-cálidos, como tambien los húmedos-templados y los secos-templados, ejercen su influencia en las enfermedades. En fin, son intercurrentes en Europa las siguientes epidemias: parotitis, escarlatina, fiebre amarilla, cólera indiano, influenza, disenteria, viruela y sarampion.

De la naturaleza de los miasmas, como de la malaria y de las fiebres que de ella proceden, de la fiebre amarilla, del cólera indiano, de la naturaleza de los males contagiosos, principalmente de la peste, del tífus, etc.; de la no presentacion de éste en la zona trópica; y en la parte meridional de la tierra, de la condicion de la influenza, de las oftalmías, de las disenterias, de las escrófulas y de otros padecimientos, se desprende claramente que las constituciones morbosas y que el género y el carácter de las enfermedades (cosas que deben distinguirse bien entre sí) son del dominio de la influencia sideral.

Los hombres que habitan en diversas zonas no ostentan en sí un mismo tipo: el esqueleto, el cráneo (1), el pigmento y tambien la organizacion de las partes blandas, los cabellos, toda la fisonomía en fin, presentan mucha variedad. Las formas, el carácter nacional, las facultades externas é internas (2) de los habitantes tienen cierto sello impreso por el influjo sideral: de esto resulta que todo el género humano se halle, como dividido en determinadas clases. Teniendo en consideracion que la tierra, con sus condiciones, es el asiento de la vida epitelúrica, y por tanto de la vida humana, ó del microcosmo, hallaremos que las condiciones de este se combinan en cuatro situaciones: el dia, la noche, el período matutino y el vespertino; y así observaremos que unos hombres corresponden por sus condiciones á la noche, y otros al dia, unos representan el crepúsculo matutino, y otros finalmente el vespertino; y veremos, por último, que los hay que presentan tipos ya intermedios, ó ya transitorios. A la parte nocturna corresponde el tipo etiópico: á la diurna las naciones europeo-caucasianas: al crepúsculo matutino las de origen mogólico-malayo-indostánico; y al vespertino los autoctones americanos.

Casi podria admitirse en la noso-geografía un morbilegio (3),—permítasenos esta palabra—á semejanza del florilegio; y en efecto, pueden enumerarse no pocas enfermedades que son exóticas en varias regiones, y que guardando cierta analogía con las plantas cuando tambien son exóticas, no prosperan indistintamente en cualquier punto de la tierra, sino solo dentro de precisos y marcados límites. Las eflorescencias de la piel, ó erupciones cutáneas, que ofrecen la mayor analogía con las flores, nos suministran muy acomodados ejemplos para esta comparacion. Comencemos por la *pellagra* endémica entre los 46° y 42° N., y propia de la zona llamada *del maiz* (4), cuya enfermedad se observa en España, en Italia y tambien en el mediodia de Francia, con los diferentes nombres de *mal rosso*, *mal del sole*, *mal del patrone* (5), *mal de la*

rosa (1), y aparece con mayor frecuencia ó bien con más intensidad cuando se ha usado como alimento el maiz corrompido, producto de mala cosecha ó recolectado con humedad. Otro ejemplo podremos citar tomado del Norte de Europa: el *Radesyge*, propio de los montes orientales y el *Spedalskel* de los occidentales de Suecia y Noruega. Los granos de Alepo entre los 36°—35° N. bouton d' Alep (2), *Dus-el-Karmati* de los turcos, *Bes-el-temer* de los árabes (3). Verosimilmente el *cascado*, herpes *ichtyodes* y *circinnatus*, llamado *Namby* por los habitantes de Bengala, producto del uso de cereales maleados, como el maiz ó el arroz corrompidos, es tambien análogo á la pelagra. El *Beriberi*, con sus tres variedades, marasmódica, hidrópica y polisárcica, entre 20°—16° N. (alias *Barbiers*), propio de la isla de Ceylan y del litoral del Malabar, se observa tambien en Marulipata hasta el Ganges, y asimismo en Sumatra y en la China. La *Framboesia*, *Pians*, *Bubas*, *Gatloo Dthoke*, propios exclusivamente de los trópicos: las *verrugas* especie de framboesia, solamente se pueden encontrar en los declives occidentales peruanos de los montes Andes, entre 600 y 1.600 metros de altura; y la *Pinta*, ó *Mal de los pintos* en las vertientes mejicanas de las cordilleras. El *Curuba*, forma de psoriasis crónica, enfermedad particular del Brasil, Carate en la América meridional, se vuelve á encontrar en los declives de los montes llamados Cordilleras y en la Nueva-Granada (4). Semejantes á estas afecciones son el Bouton de Biskara—Bouton des Zibans—Chancre du Sahara, Frina (5) ó H'abba de los árabes (6)—el Bouton d' Amboine (3°—47' lat. S. y 125°—35' long. O.) *Amboine Pocken* de los holandeses (7). El tumor de la oreja de Nipaul (*pendulous tumor of the ear*) se observa exclusivamente en el valle de Nipaul.—*Daut*, en Gówhatti (Assam).—*Gune*, en la Polinesia, en las islas llamadas Kingsmill—*Lota* de las islas Antillas.—*Chume* de los montes del Perú.—*Caak* alias *Cak* familiar en la Nubia.—*Morula* (Walaquia) ó Boutton-

(1) D. Gaspar Casal, médico en Oviedo, la dió á conocer con este nombre en 1735.—Un tercio de siglo despues fué en Italia denominada *Pellagra* por Frapoli. En cuanto á la estension y país propio de esta enfermedad, sentimos que el autor no haya podido consultar la memoria de nuestro Dr. D. Juan Bautista Calmarza. Madrid 1870, ni comparar el juicio de este sobre la influencia del maiz, con las opiniones de César Lombroso *Studi clinici sperimentali sulla natura causa e terapia della Pellagre*, Bologna 1869.

(2) *Mal des dattes*—de los franceses.

(3) Escribimos estas voces con arreglo á la pronunciacion nuestra ó equivalencia castellana de la árabe. La significacion de dichas palabras es la misma vulgar francesa *Mal des dattes* «mal de dátiles», porque los turcos y algunos árabes en Asia, creen que esta dermatosis, es producida por el uso habitual de dicha fruta. Los franceses, sin embargo, se han convencido en Africa de que la padecen tambien los empleados y militares no indígenas, que no se alimentan de dátiles. No todos los médicos franceses de Argelia la creen idéntica al grano de alepo.—*El Trad.*

(4) ¿Este *Curuba* y *Carate* es acaso el Curap de la India citado por Jacobo Bontius?—*El Trad.*

(5) ¿Acaso por analogia *frini* en árabe torta ó panal?—*El Trad.*

(6) Conservamos las denominaciones francesas que pone el autor. El grano ó boton de Biskara ó Biskra, es una afeccion cutánea que el Dr. Guyon, médico inspector del ejército francés de Africa propuso se llamase boton (ó grano) de los Zibanes, árabes del Zab, oasis cuya capital es Baskara al N. del S'h'ara. Los del país lo llaman simplemente h'abba, es decir, boton (de la piel) ó grano. Muchos médicos franceses creen preferible el nombre de chancre de S'h'ara, porque cuando se rompe tiene el aspecto de úlcera dura, indolente y profunda, y porque no se observa solo en el Zab, sino en el Tugurt, en Uargla y en el desierto mismo.—*El Trad.*

(7) Se refiere al padecimiento que por ser frecuente en las islas Molucas, y principalmente en la llamada Amboina ha tomado nombre de ella. Nosotros lo llamariamos grano de Amboina, que es lo que significa *Amboynse Pocken*, con cuyo nombre lo designó el holandés Jacobo Bontius (*Meth. medendi qua Indiis orientalibus oportet uti*, cap. 19) aunque no dice cuál le daban los naturales. Es digno de estudiarse, por la insistencia con que Bontius niega el origen venéreo, y porque caracteriza el grano por su excrecion gomosa. Conservamos en la traduccion las denominaciones que el autor toma del francés.—*El Trad.*

(1) Compárese, v. gr. el cráneo de un escandinavo, con el de los habitantes de la *terra dos Fumos*.—Véase *Atlas der Craniologie* von Dr. C. L.—Carus. Leipzig, 1843.—2.º Tab. VI y VII.

(2) Puede verse: D. C. G. Carus: *ungleiche Befähigung der verschiedenen Menschhefts-Stämme füfe höhere geistige Entwicklung*. Leipzig, 1849.—8º.—(*Diferente disposicion de las diversas razas humanas en el desarrollo intelectual*.—Leipzig, 1849.—8º.).

(3) *Morbilegium*.

(4) *Zonæ pertinens, quæ mais-zona appellatur...* son las palabras del autor.

(5) Conservamos como el autor las espresa, estas denominaciones vulgares extrangeras, mal rojo ó bermejo, mal del sol, mal del prendido, se diría en nuestro idioma.

Scurvy de Irlanda.—Los tolondrones (1) ó *boutons de Sindh, Cambay, Dehli*.—La *Plica polaca*, y otras formas transitorias de dermatosis, como el *bicho del culo*, ó variedad gangrenosa del recto, ya conocida por Pison—y además el *Ainhum*, necrosis del pulgar, peculiar de los esclavos etiopes trasladados al Brasil.

Son muchas y muy curiosas las varias modificaciones que reciben las sífilides bajo diverso cielo, como el Radesyge, el sífiloide jutlándico, el dinamarqués, el sibbens, el sífiloide lituánico y curlandico, Falcadina tirolense ó Fiumense, el Scerljero del litoral de Styria y de Dalmacia, *male di Breno* del titoral dalmático, *Frenga* de Servia, Spirocolon, de Orchida, ó de la Galitzia, de Livadia, de Locride y Phocida, de la antigua Beocia, el *sífiloide canadiense*, *mal de la Bay de Saint Paul*, ú *Ottava morbus*.

En general, la sífilis experimenta modificaciones segun son diversos los países; así la sífilis diatésica es frecuente en Italia, en Sicilia, Grecia, Persia y la India, al paso que bajo un cielo septentrional predominan las osteo-sífilis, las degeneraciones tuberculosas, y el lupus, como sucede en las regiones septentrionales de Rusia, Estonia, Kasan y Siberia; y asimismo existen modificaciones en Suecia, en el Egipto, entre los insulares del mar meridional, entre los indios de la América del Norte y del Mediodía, en Chile y en la república Argentina. Para todo esto, debe tenerse presente que influyen mucho las condiciones sociales.

Aun se nos presentan otras condiciones noso-geográficas, cuando consideramos las enfermedades segun sus familias ó con arreglo á los sistemas orgánicos: así, v. gr., las enfermedades del aparato respiratorio, como catarros pulmonales y bronquitis, no solo son más propias de las regiones septentrionales, sino que tambien, en igualdad de frecuencia, es mayor en ellas su mortalidad, y hasta reinan á menudo epidémicamente. Algunos autores creen que desde los polos hácia el ecuador va disminuyéndose la frecuencia de estos males, cuya asercion debe sufrir algunas limitaciones; porque, aunque sea cierto que la temperatura y la humedad atmosféricas ejercen el mayor influjo, con todo, las condiciones telúricas, la situacion, la altura, y las disposiciones nacionales reivindicán para sí alguna parte de influencia, si bien sea esta menor. Deben tambien tener aqui su referencia el *Nakra, Naukra* ó *Nasa*, padecimiento nasal de los indios, la *febris foenisisii* (2) de los ingleses, la *hay-fever*, *Summer-asthma*, *Heufieber*, etc.

Las *pneumonias*, *pleuresias* y *pleuro-pneumonias* se observan con mayor ó menor frecuencia en todas partes; pero cuando se presentan como epidémicas, es seguro que obedecen á acciones telúricas y cósmico-sidérales, lo que se confirma más y más por sus complicaciones biliosas y pútridas. Ya en el siglo XVI se observaron pulmonías tifóideas; y es indudable que esta enfermedad (*pneumotiphus*), en cuanto intoxicación local fija en los pulmones, nace de tiempo en tiempo, de las constituciones reinantes; y tambien han sido observadas, y se observan aun, *pneumonias* que proceden del paludismo, ó de la malaria (3).

La *tos pertináz* (*Pertussis*) es la afección que con mayor evidencia manifiesta que su causa está relacionada con el influjo cósmico-sidereal: es epidémico contagiosa; su apa-

rato de síntomas, irregularmente típico ó periódico, depende de la inervacion bronquial excitada por estímulos exteriores; y no es raro que esta tos ceda con la mudanza de cielo. Lo mismo puede decirse de las *difterias* anginosas y laringo traqueo-bronquiales, ya sean de géneo epidémico, ya deban su origen á la constitucion reinante (1).

Las enfermedades del sistema chylopoiético, en general, se presentan en mayor número, como ya antes hemos indicado, en los climas más cálidos, y son frecuentes en los tropicales.

En cuanto á las enfermedades particulares, hay algunas que presentan diferente aspecto nosológico, segun aparecen bajo diferente cielo: así, v. gr. nuestra estomatitis aftosa difiere de la caquexia aftosa intertropical, y de la estomatitis vesiculosa materna, en tiempo de la menstruacion—*the nursing soor mouth*—endémica en los Estados Unidos de América (*Hutchinson*), y tambien de la estomatitis ulcerosa, ó *fégar*, y de la diftérica.

El noma, la gangrenosis, cheilocace y la parotitis polimorfa tambien se padecen más en ciertos parages; y la última debe casi siempre su origen al géneo erisipelatoso reinante. Las mismas condiciones dominan en las gastritis, en las gastro enteritis, en el catarro del estómago, en la úlcera de este, en la gastro y en la entero-brosis, y en el escirro del ventriculo, cuyas formas morbosas, aunque todas estén principalmente sostenidas por causas individuales, ninguna, sin embargo deja de tener su primer origen en el influjo de los astros, ya directo ó ya indirecto, siendo esto último lo que más comunmente acontece.

(Se continuará.)

¿Es posible vivir así?

Que la clase médico-farmacéutica, á que nos honramos pertenecer, no pueda sustraerse fácilmente de la influencia y accion del principio demoledor de *todo*, y que en todas las esferas domina, ni nos sorprende ni pasa de ser una natural consecuencia de la lógica de los sucesos presentes. Tampoco deja de alcanzársenos—¿cómo desconocerlo?—que los médicos y farmacéuticos, por el solo hecho de serlo, no podrian librar sus personas y respetables derechos profesionales, de la impetuosa corriente que á los hombres y á las cosas arrastra hácia un abismo sin fin. Esto es lo cierto.

Sin embargo, la importancia y especialidad del ramo y servicio sanitario en lo que tiene de facultativo; la necesidad de respetar y hacer cumplir la legislacion constituida, interin otra no la sustituya, y más especialmente la que, conservando al individuo, cuida y atiende al *salus populi*, pero de verdad y prácticamente; la ineludible obligacion en que se constituye todo poder, sobre todo el que blasona justicia y derecho, de salvar de la más espantosa anarquía intereses tan respetables y útiles para los individuos y la República, como son los de que se trata; estas y otras consideraciones, decimos, nos hicieron confiar en que las disposiciones sanitarias que regulan el ejercicio de las ciencias médico-farmacéuticas, serian consideradas en vigor, y por lo tanto, que se obligaria á todos su más exácto cumplimiento. Mas desgraciadamente vimos que nos equivocamos, y que los médicos y farmacéuticos titulares ván á principiár de nuevo, y, mejor,

(1) Así traducimos el plural latino *tubera*: entiéndase tumores ó granos.—*El Trad.*

(2) ¿Fiebre de la siega?—*El Trad.*

(3) Consúltense: Torti, Senac, Sauvages, Borsieri, Morgagni, (*T. I histor.* 21, ep. 47, *T. III, libr. IV, p. 3, epist. XLIX*, 6. 10).—Pedro Frank.—De Haen (*rat. med. II*).—Störk (*annus medicus*, p. 170, II).—S. G. Vogel.—M. Stoll (*rat. med. IV*).—A. G. Richter.—Sarcone (*Storia dei mali di. Napol. epidem. dell'anno 1764*).—Rahn, (*adversar. medic. practico*, Tigur. 1779.) Marce (*études et observations sur les fièvres pernicieuses pneumoniques*, 1842.)—Chapman (*1 Vol. of medical commentaries pulmonary complaints assuming the form. of an. interm.*)—Constant (*in bullet. gines, de Therap.* 1853.)—Mongellaz, Paris

1821.—Alibert, 1820.—Roche y Sanson, 1828.—Bard, 1827.—Corbin, 1842.—Mowitz Hasper (*über krankheiten der Tropeulan-der*, Leipzig, 1831. 1 Th. 2 cap. p. 339.)—M. Rech Montpellier, 1826.—Grifoulière.—Combes, 1842.—Rouxau, 1851.—Ant. Hilbert: (*de pneumonia intermitt. dissert. Regiomont.* 1851, 8.º: L. Grosz.—R. Schönheit (*Ungarische Zeitschr.* VII. 36. *Otzolig Volkskrankheiten Russlands*, 1855.)—Pauli Med. *Annalen III. Bd. Epidemias observavit urb.*)—B. Aaskow (*act. Reg. Societat. Havnient. vol. I. XII. p. 156.*)—A. Raciborski.—Mezler Pragæ, 1826.

(1) Véase su literatura perfectamente bien compilada por Hirsch, l. c. 154.—7.

á continuar el martirologio que en gran parte les quitára el Reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868, emanado de la ley de Sanidad, solo en esto cumplida hasta aquí por los gobiernos que desde 1855 nos han venido rigiendo.

El alcalde de la Carlota, dice el periódico *La Democracia*, se niega á reponer á uno de los médicos titulares á pesar de las órdenes del gobernador y de la comision permanente de la Diputacion provincial.

Es indudable que el respetable consejo de Estado, en sus informes sobre las dudas de observancia y ejecucion de lo preceptuado en el Reglamento de partidos médicos, siempre lo hizo en el sentido de considerar obligatorio su cumplimiento, sin que ni una vez siquiera hayamos visto al ministro de la Gobernacion separarse de estos ilustrados dictámenes. En igual sentido, favorable para los pueblos y profesores titulares, digan lo que quieran los municipios, se han visto las resoluciones tomadas en este servicio por las comisiones permanentes de las diputaciones; pero lo contrario hay que decir de los Ayuntamientos, que, sin fundada causa, vienen rechazando cada dia con más resistencia aquella disposicion tan necesaria como equitativa.

Desconsolador es ciertamente ver un dia y otro trabajar con insaciable afan, manejando la piqueta que destruye; y más desconsolador es todavía no acordarnos de la paleta que edifica. ¡Qué aberracion! ¡Cuánto amor á las ruinas! Sigamos, sigamos ese camino, que él nos llevará á lo que ¡ciegos! en verdad preparamos nosotros mismos.

Y volviendo al Ayuntamiento de la Carlota, ¿qué razon le mueve para rebelarse contra los mandatos del gobernador y de la comision permanente de su provincia? Será, á no dudarlo, el creer que su autonomía, único fundamento que exponen los Ayuntamientos, está limitada por el Reglamento de partidos; será quizás porque es un obstáculo insuperable con autoridades justas y enérgicas, para avasallar á los funcionarios por dichas corporaciones calificados de párias y sirvientes; será porque, celosos de su cacareada autonomía, entendida casi siempre para hacer las *delicias* de sus administrados, no encuentran el horizonte de la justicia y de la obediencia; será.... será por cualquiera de estas ó análogas razones; pero que ninguna bastará para justificar su rebeldia, resistiendo el mandato de sus superiores gerárquicos.

Ahora bien: ¿encontrará imitadores el municipio de la Carlota? Si se tiene en cuenta la tenaz resistencia que los Ayuntamientos oponen á todo lo que tienda no á coartar sino á regularizar algunos de los servicios á su cargo; si se considera la facilidad con que lo malo se trasmite é imita; si, en fin, se juzga por el pujo de soberanía autónoma de que los municipios se ven hoy atacados, muy lógico, muy fundado será el temor de que haya muchos Carlotas.

JUAN NEPOMUCENO MARTINEZ.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Siguieron en la segunda semana de Junio las mismas variaciones atmosféricas y meteorológicas que en las anteriores; la temperatura no pasó de 30° en la columna termométrica, y el barómetro se mantuvo en la sequedad y á las 26 pulgadas y 3 líneas.

Los vientos soplaron de los mismos cuadrantes; y el atmosférico limpio y despejado, aunque no faltaron algunas ráfagas y celages.

A pesar del temporal continúan sosteniéndose las toses, las ronqueras, los catarros y los reumas. Ha habido algunas diarreas catarrales y biliosas, cólicos por indigestion, disenterías por el abuso de ciertas frutas, hortalizas y helados, y no han faltado las calenturas gástri-

cas, las intermitentes, algunas de ellas perniciosas, los flujos sanguíneos, muchas neurosis del tubo digestivo, algunas vesanias y afecciones al hígado y cerebro.

La mortandad fué afortunadamente escasa.

El cólera hace grandes estragos en Cincinnati, Memphis y Nashville.

Por término medio, hay 15 fallecimientos por cada dia.

Actualmente se hallan sujetas á tratamiento de rigor las procedencias de los puntos siguientes:

Litoral ruso de los mares Negro y Azoff (menos Odessa); golfo de Filandia (Rusia); Rio-Janeiro, Pernambuco y Bolivia (Brasil); Nueva-Orleans (Estados-Unidos de América); Danubio y Montevideo (Uruguay). Las procedencias de Mareio (Brasil) solo se hallan sujetas á observacion.

CRÓNICAS.

Jarabe devuelve-vidas. Su preparador y espendedor, segun un diario de Barcelona, es nada ménos que un señor zapatero, y no de apellido, que tiene abierta su consulta pública de tres á cuatro en aquella capital. Solo en los tiempos que se corren puede verse semejante aberracion. Este hecho inaudito, estúpido é inmoral, es bastante para deducir el respeto que las leyes especiales de Sanidad merecen, y lo que es más, el estado de cultura de este pobre país. Y los que tales absurdos toleran; los que contribuyen con su *ilustrada* creencia al crédito y propagacion del jarabe *vuelve-vidas*, ¿cómo calificarlos? Yo me atrevo á decir que desde luego lo haria expidiéndoles aptos é idóneos, con nota de sobresalientes, para *Papa-Moscas* de campanario. Con esto importa un bledo que se decrete el libre ejercicio de las profesiones. Por lo que todos debemos abogar en cambio, y con todas nuestras fuerzas, es porque á los habitantes que tan elevadas muestras dan de civilizacion, se les conceda el derecho de morirse de empacho de ciudadanía, de libertad y de toda esa monserga de conquistas que tanto se predicán y economizan. ¡Adelante, señor zapatero! Si verdad fuera (basta su palabra honrada) que su jarabe resucitador (¡ahí es una friolera!) hace á los que se marcharon á las ignotas y cálidas regiones vuelvan llenos de vida, á disfrutar de las delicias de esta encantadora mansion, me ocurre un consejo que darte, ciudadano: apresúrate á buscar al otro ciudadano que suscribe enfermos á peseta mensual; y mientras éste se encarga de quitarles la vida, tú con tu jarabe se la vuelves. Entendidos así, el negocio es seguro y exclusivo de ambos.

Medida desacertada. Por orden del ministerio de Fomento se ha prohibido que los profesores y catedráticos de escuelas *libres* puedan hacer parte de los tribunales de examen en las escuelas oficiales. — ¡Aprobado! El que quiera acabar con toda libertad, déjela confiada á los que más blasonan de *liberales*. La libertad de enseñanza no se concibe sin una de estas tres cosas relativas á exámenes: ó igual facultad de examinar y conferir grados en las escuelas libres que en las oficiales, ó tribunales mixtos, ó un Jurado en que entren profesores de unos y otros ó al contrario no los haya de ninguno... ¡Esta libertad se parece á la que se concediera á un raton para meterse en la boca de un gato! ¡No andemos con mistificaciones y andróminas; si libertad se quiere, adóptese de buena fé! ¡O un sistema ó un otro!

Gimnasia obligatoria. Desde Octubre último es obligatoria la enseñanza de la gimnasia en las escuelas primarias de Prusia; pero el programa ha de empezar á ejecutarse en todas desde el semestre de verano que comienza. Los niños son obligados á seguir estos ejercicios, como lo son á asistir á las lecciones, y su falta es castigada con ciertas penas. No nos pareció muy liberal el sistema; pero en cambio es muy prusiano, y esto es más positivo.

¡Qué baratura! Ved aquí la pena impuesta á un dentista de Lila, que se metió, sin ser médico ni oficial de sanidad, á producir la anestesia con tanta desdicha que la pobre mujer en quien empleaba el cloroformo pereció: 15 francos de multa por el ejercicio ilegal de la medicina, y un mes de prision y 500 francos por el homicidio por imprudencia.

Consejo de instruccion pública en Francia. Estos son los médicos que hacen parte del recién formado Consejo, elegidos por las Facultades y las Academias. M. Wurtz, decano de la Facultad de París; Dumas, secretario perpétuo de la Academia de ciencias; Milne Edwards, decano de la Facultad de ciencias de París, y M. Barth, miembro de la Academia de Medicina.

Convite.—La Direccion general de la Exposicion de Viena ha recibido de la Sociedad de médicos una comunicacion en que convida á los médicos extranjeros que vayan á la exposicion á que hagan uso de sus localidades, situadas en la ciudad, plaza de la Universidad. Pueden asistir á las reuniones científicas los viernes á las siete de la noche ó utilizar los gabinetes de lectura, donde encontrarán una coleccion de periódicos científicos.

La mortandad en Nueva-York. La raza indígena americana desaparece con rapidez, reemplazándola los elementos extranjeros. De 27.175 defunciones ocurridas en el año de 1870, 17.461 corresponden á los indígenas y solamente 9.714 á los extranjeros, lo que dá la proporcion de 64 por 100 indígenas y 36 por 100 extranjeros. Y lo más notable es que esa mayor mortalidad de indígenas se advierte principalmente en los niños, pues que asciende en ellos al 83 por 100. Si siguen obteniéndose estos mismos resultados, calcúlese en cuántos años habrá desaparecido completamente la poblacion indígena de Nueva-York.

Asociacion contra el abuso de los alcohólicos. Cabe á los médicos franceses la honra de haber creado las dos únicas sociedades de *templanza* que en Francia existen. Monsieur Bergeron presentó la primera idea en 1870, y dos años despues anunciaba Mr. Bartle á la Academia de Medicina la formacion de una de estas sociedades, cuya idea aceptó la corporacion, habiéndose inaugurado el 12 de Mayo de aquel año mismo. Desde entonces ha tomado gran incremento, y en el dia publica ya un periódico con el título de *La Templanza*. Hé aquí una obra esencialmente médica, honrosa para la profesion y muy digna de aplauso.

Trasporte del petróleo. Vertiendo sobre una parte de polvo del extracto de saponaria treinta de dicho aceite mineral, y agitándolo sin cesar, se obtiene una emulsion consistente é inalterable por el agua, que no se inflama de ningún modo, y que devuelve al petróleo su primitiva pureza con solo añadirle algunas gotas de ácido fénico ó alguna cantidad del acético cristalizado, lo cual hace precipitarse como sedimento á dicho extracto. Este procedimiento aumenta el precio del petróleo solo en céntimo y medio de peseta por litro.

Aeronavegacion terapéutica. Un alumno de la facultad de medicina de Montpellier ha tenido la ocurrencia de elegir, para asunto de su discurso del doctorado, el uso de los globos aerostáticos como medio curativo. Este médico novel propone muy formalmente en dicho trabajo hacer viajar por los aires á los febricitantes, hidrópicos, epilépticos, melancólicos, etc. No se puede negar que muchas veces el remedio será radical en su accion contra la melancolia y otras tristezas. ¡Qué de emociones terapéuticas deben experimentar los pobres enfermos antes de llegar á la region de las nubes! Una vez allí, ¿qué mal se resiste?

Servicio gratuito. Se ha resuelto que los inspectores provinciales de Beneficencia particular no tengan derecho á percibir dietas por las visitas extraordinarias á los establecimientos correspondientes á dicho ramo.

Tierras comestibles. El Dr. Schmidt ha hecho un análisis químico de las tierras comestibles de Laplaud y de la Persia meridional, habiendo encontrado en ellas principalmente gran cantidad de agua, alúmina, óxido de hierro, álcalis y mucho ácido silícico. Los habitantes de las costas del mar blanco mezclan esta tierra con harina, y hacen así su pan.

Defunciones. Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores la muerte de los licenciados en medicina y cirugía D. Fernando de Mora, médico 5.º del hospital provincial de San Juan de Dios, y de D. Paulino Perdido, uno de los profesores más acreditados en el ramo de obstetricia. Acompañamos en el sentimiento á sus respetables familias.

El bromuro de potasio.—Este moderno y precioso medicamento administrado á altas dosis, parece curar la

angina del pecho, segun declara el Dr. Papinaud en una memoria premiada por la Sociedad de Medicina de Amberes. Se comienza por las dosis de dos gramos al dia, aumentando otros dos por semana, hasta llegar á 8. Generalmente los accesos disminuyen pronto de intensidad, y la curacion se obtiene en dos ó tres meses.

Cálculo vesical.—Una mujer de 60 años de edad, ha arrojado espontáneamente por la uretra uno de 65 gramos de peso, ovoideo, de 7 centímetros de longitud y 4 de diámetro. Esta curiosa observacion enviada á *El Progreso Médico* por el Sr. Benjumea, demuestra hasta donde puede dilatarse en un momento dado la uretra de la mujer. La del caso no tuvo la menor rasgadura y solamente quedó resentida de falta de contractilidad en el cuello de la vejiga.

Médicos forenses.—En la seccion de *Vacantes* de nuestro número anterior, y en el presente aparece el seductor reclamo de *cuarenta* de estas plazas (buenos curatos) que esperan quien conciba por alguna de ellas un amor platónico y desinteresado...

El médico que quiera curarse la obesidad, no necesita más que pretender una de estas prebendas, ser agraciado (que si lo será, porque no están los tribunales para desdeñar á gordos ni á flacos) y no tener otro modo de vivir... Desde luego se puede asegurar que el ejercicio, la dieta y los sustos consiguientes, dejarán al más refocilado omento convertido muy pronto en sutil tela de araña. ¡Bueno está lo forense y lo no forense, bueno, bueno, bueno!..

Similia similibus.—Nada como el vapor de agua para apagar los incendios, segun un doctor alemán. Este producto gaseoso no mantiene la combustion, apaga el fuego separando el aire, y no ofrece ninguna accion perniciosa sobre la vida humana como el óxido de carbono y el ácido sulfuroso. El único peligro que ofrece es el de quemar cuando se le recibe de cerca y á una gran presion; pero á cierta distancia, se enfria rápidamente por causa de su expansion. En las fábricas ó casas donde hay máquina de vapor, parece que esta puede convertirse en una excelente bomba de incendio, estableciendo tubos de comunicacion á todas las habitaciones, y desarrollando el vapor de temperatura baja y débil tension con toda la rapidez posible.

La medicina y las mujeres.—Parece que en los Estados-Unidos ejercen nuestra profesion hasta *quinientas treinta* individuos, siendo *veinticuatro* las dentistas, solamente *cinco* las abogadas y *sesenta y ocho* las predicatoras. Esta última y peregrina profesion está bastante conforme con el bachillerismo mujeril: pero la medicina y la cirugía, ¿qué extraños atractivos ofrecerán á las *bellas* yankees? En Inglaterra parece que cunde entre las mujeres la aficion á la farmacia, con lo cual dan á entender éstas más discrecion y acierto que las norte-americanas. En efecto, la farmacia se presta muy bien á las disposiciones y aptitud de las mujeres, y buena prueba de ello nos ofrecen las muchísimas señoras, hijas y aun domésticas de los farmacéuticos, que ejercen las funciones de tales sin grave menoscabo de este delicado servicio.

Muerte causada por la introduccion de aire en el útero.—*The Gynecological Journal*, de Boston (Estados-Unidos), publica un caso de muerte instantánea producida por la entrada de aire en el útero, durante el acto de estarse procurando el aborto criminal. La mujer estaba muerta cuando llegó el médico, y la jeringa de Davidson, que era la que se habia usado para su intento criminal, estaba al lado del cadáver. Se hizo la autopsia al dia siguiente; el útero contenia un feto de unas seis semanas; las membranas no estaban rotas, pero sí desprendidas de las paredes del útero en varios sitios.

El mismo periódico asegura que otros dos casos iguales al anterior han tenido lugar hace algun tiempo en otras dos poblaciones importantes de los Estados-Unidos.

Aeroterapia.—Nuestro querido amigo D. Manuel Arnús y Fortuny, fundador que fué de *La Revista médico-quirúrgica*, ha dado á la imprenta su tesis de doctorado en la facultad de medicina, trabajo de excepcional interés é indisputable novedad en su género. En sus 90 páginas se contienen los más culminantes particulares del método aeroterápico, con una descripcion tal cual deta-

llada del aparato que el nuevo doctor propone para aplicar el aire como remedio. Un grabado acompaña á esta descripción, y tanto en las reflexiones teóricas que la preceden, como en los datos de aplicación que de ella se desprenden, demuestra el Sr. Arnús fe decidida en el recurso curativo á cuyo estudio piensa dedicarse. Tenga además nuestro amigo esperanza en el fruto de su trabajo y no será poco humanitaria y caritativa su empresa de importar á nuestro país y perfeccionar cumplidamente los aun rudimentarios procedimientos aeroterápicos que en otros países se ensayan ya con algún éxito.

Balneoterapia.—Los Sres. Arnús y Barrel han publicado un folleto con el título de *Hidrología mineral médica* en que se anuncian varias mejoras introducidas en el *Balneario* de San Felipe Neri, que dirigen aquellos antiguos hidrologistas. Los médicos hallarán reunidas en este trabajo las principales fórmulas para la prescripción de baños minerales artificiales y de aguas medicinales de mesa.

VACANTES.

Lo están: La de médico-cirujano de Pedroso (Cáceres); su dotación 1.250 pesetas por la asistencia gratuita de los vecinos pobres y 750 á que próximamente ascenderán las iguales con las familias pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Monroy (Cáceres); su dotación 1.750 pesetas por la asistencia de aquellos vecinos y los del Barrio de las Casas pagadas de fondos municipales. Las solicitudes documentadas hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Quintanilla de San García (Burgos); su dotación 300 pesetas por la asistencia de los pobres pagadas de fondos municipales y 250 fanegas de trigo por la de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Alarilla (Guadalajara); su dotación 2.000 rs. y 160 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—Las de médico forense de los Juzgados de primera instancia de la Audiencia de la Coruña en la provincia de la Coruña; los de Arzúa, Corcubion, Coruña, Noya, Ordenes, Padron y Santiago en la de Lugo Becerreá y en la de Pontevedra Caldas de Reyes, Redondela y Pontevedra. Las solicitudes documentadas á los respectivos jueces hasta fin del corriente.

—Las de médicos forenses de los juzgados de Albaida y Centaina, en las provincias de Valencia y Alicante respectivamente. Las solicitudes documentadas hasta el 3 de Julio.

—La de farmacéutico del hospital provincial de Avila; su dotación 6.000 rs. de sueldo y 2.000 de gastos de despesa, facilitando la Diputación las drogas. Su provisión será por oposición en Avila. Las solicitudes en el término de un mes.

—La de médico-cirujano de Vianos (Albacete); su dotación 2.500 pesetas anuales. Las solicitudes hasta el 6 de Julio.

—Las de médicos forenses de los juzgados de Avilés, Belmonte, Cangas de Onís, Castropol, Gijón, Grandas de Salime, Infesto, Luarca, Llanes, Oviedo, Pola de Laviana, Pola de Lena, Pravia y Villaviciosa, audiencia de Oviedo, que se solicitarán dentro de quince días.

En Villasandino, provincia de Burgos, partido judicial de Castrogeriz, por fallecimiento del que la obtenia, se vende una oficina de farmacia con su partido. Esta se cederá al que obtenga con los débitos que la misma tiene á su favor, como igualmente con la cobranza que se hará en últimos de Agosto ó principio de Setiembre.

Para compra y más pormenores, dirigirse á D. Francisco Almuzara, farmacéutico en Alcañices, provincia de Zamora. (94)

MADRID: 1873. — Imp. de los Sres. Rojas,
Tulescos, 34, principal.

ANUNCIOS NACIONALES.

BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data desde el siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los Tratados de Aguas Minerales, así antiguos como modernos, que reunieron más de tres mil bañistas á principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscurecidos por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida por los Reyes para ir á Solan de Cabras. A sus admirables y prontos resultados debieron que Carlos III designase el Establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los Reyes de España, prelados y ministros y toda clase de personas, encontrando todos alivio á sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desarreglos menstruales y enfermedades de la piel. Combaten la esterilidad de un modo seguro, y proporcionan á la honrada esposa el dulce título de familia, no dándose un solo caso en contrario. efecto del poder de estas aguas sobre la matriz. Los nuevos dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fonda, salones de recreo, cómodos pabellones y

cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines y paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24°; fuentes á cada paso de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesión, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pintoresca Suiza. Solan de Cabras está á veintisiete leguas de Madrid, en la provincia de Cuenca. La temporada principia en 15 de junio y termina en 15 de setiembre. Hay ferro-carril hasta Guadalajara y coche desde esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administración á cargo de D. Julian Moreno, calle de Alcalá, número 28, y en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, Madrid. En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas, á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos.

BAÑOS SULFUROSOS

CONCENTRADÍSIMOS.

Conformes con la Farmacopea española, con los formularios y con los análisis

de las principales fuentes de aguas minerales sulfurosas termales y sulfurosas frias. Su acción es escitante y de uso especial en las dermatosis, en las enfermedades herpéticas, afecciones cutáneas, reumatismos crónicos, sarna, venéreo, etc., indicados en los mismos casos que los baños minerales sulfurosos de los establecimientos balnearios.

Están concentradísimos en botellas de 24 onzas para un baño de 16 arrobas de agua, en que el médico ordena la temperatura que quiera, sin tener que hacer más que mezclar el contenido de la botella. Para los niños, según las arrobas de agua que necesiten por su edad, se echa la mitad, la tercera ó la cuarta parte de la botella. También puede usarse al interior, echando en cada vaso de agua las gotas que el médico ordene, según los casos. Todos los enfermos que necesitan el uso de los baños sulfurosos de cualquier establecimiento de España ó del extranjero, pueden usar en su casa estos baños que le darán el mismo resultado. El médico puede estar seguro de las virtudes medicinales de estos baños, porque de su integridad le responde el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica, á 8 rs. botella, y único punto donde se expenden para evitar imitaciones ni falsificaciones.

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO,

Estraídas directamente del agua del mar por el farmacéutico Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera (Santander), privilegiadas y recomendadas por los médicos más eminentes de España.

Cuatro años hace que elaboramos las sales naturales en el litoral Cantábrico, donde residimos, y en tan corto tiempo un éxito feliz ha coronado nuestros esfuerzos. Las sales *artificiales* han cedido el puesto á las naturales, como no podía menos de suceder, pues la poca similitud de unos análisis á otros del agua del mar, hechos por célebres químicos de todas las naciones, prueban la imposibilidad de preparar agua de mar con sales artificiales. El agua del mar es la más *mineral* y la más *medicinal* de todas; pero deja de serlo desde el momento que tratamos de imitarla. No es una disolución salina cualquiera, sino un líquido particular con sus especiales elementos y especial sabor, fabricado por la naturaleza ó *secundum naturam*, por una especie de alquimia ó de química oculta, cuya receta es hoy un secreto. Así dice con mucha propiedad el sábio químico Chaptal: «Cuando analizamos una agua mineral disecamos un cadáver;» y si á esto añadimos que las sales *artificiales* se fabrican con los elementos que el análisis da como constitutivos del agua marina, sales y elementos tomados de las droguerías y laboratorios, y que no han formado parte del agua del mar, ni de salina alguna, resultará que las sales artificiales, por su nula eficacia, solo podrían servir para desacreditar las naturales.

Con el uso de nuestras sales marinas, el enfermo no necesita guardar precaución alguna. No debe resguardar el pelo, los ojos, etc.; antes por el contrario, deberá dar chapuces, si el médico lo recomienda, del mismo modo que si se bañara en el mar y purgarse el día antes de empezar los baños, con una cucharada grande de nuestras sales disuelta en medio cuartillo de agua, y tomado de una vez. Esto probará tanto á los señores médicos como á los enfermos la pureza de nuestra sal marina, que puede usarse tanto exterior como interiormente, debiendo aumentar hasta dos cucharadas, si con la primera no se viera un efecto tan purgante como se desea.

Las *algas* que regalamos *complementan* el baño marino, dándole más virtud por las sales de bromo y yodo que contienen, debiendo frotarse con ellas el enfermo en la parte afecta, si padece aftas escrofulosas ó cualquiera erupción cutánea: las de un baño sirven para otro.

Nuestras sales no solo han venido á llenar un vacío que notaban todos los médicos para sus enfermos pobres, paralíticos, niños, ancianos ó personas de grandes negocios que no pueden viajar á baños de mar sino para estos mismos cuando necesitan las aguas termales de la Península ó del extranjero.

A cualesquiera de estas aguas pueden sustituir nuestras sales, y no es que nosotros lo digamos, cuyo consejo pudiera mirarse como interesado, sino muchos médicos que en la imposibilidad de mandar á sus enfermos á las fuentes minerales han aconsejado nuestros paquetes, obteniendo curas tan sorprendentes como inesperadas. Tan felices resultados no nos extrañan, pues hace ya más de 40 años que el doctor Robert de Marsella inició esta cuestión importantísima con

la siguiente observación: «*El agua de mar, elevada á la temperatura de las diferentes aguas minerales naturales, puede en determinadas circunstancias igualarlas y hasta aventajarlas á todas en virtudes medicinales?*... Fundado en la composición química del agua marina y fundado también en sus experimentos y observaciones propias, el citado práctico se decide por la afirmativa. ¡No en vano (exclama) es tan compleja y misteriosa la composición del agua de los mares! No es de extrañar que tantas sean sus virtudes y que de tan antiguo las haya adivinado el instinto de los pueblos!

Los que vivimos en puerto de mar observamos todos los días el uso poco racional y empírico que se hace de los baños de mar. Vemos con frecuencia llegar familias á las playas, sin las nociones más generales de lo que deben hacer, sin más brújula ni dirección que su capricho, logrando á su regreso llevar algun padecimiento más á los que traen. Sorderas, reumatismos, enfermedades de los ojos, etc., etc., se contraen con la mayor facilidad en una playa, si no se guardan los preceptos higiénicos debidos. Afortunadamente nos creemos dispensados de darlos aquí, puesto que con nuestras sales, el enfermo está al lado del médico, en una habitación se modifica la temperatura á placer, se da baño seguro todos los días, desde el baño sale para el lecho el enfermo, sin otras mil comodidades que disfruta el que se medicina en su casa.

Dejamos á la consideración del médico (sin cuyo consejo nadie debe bañarse) determinar el número de baños, temperatura del agua, tiempo que ha de permanecer el enfermo en ella, etc., etc., porque cada naturaleza es distinta y, por consiguiente, cada enfermo necesita un tratamiento especial.

Todo paquete lleva en su etiqueta la explicación para disolver las sales marinas.

Paquete de un kilo, para un baño, 10 reales.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Se regalan algas para los baños.

Depósitos.—Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14 (único depósito central).—Astorga, Nuñez.—Búrgos, farmacia de Moreno.—Leon, farmacia de Rodriguez.—Oviedo, farmacia de Martinez.—Potes, farmacia de Ruiz.—Palencia, farmacias de Alvarez, padre é hijo.—Paredes de Nava, farmacia de Gonzalez Arenillas.—Rioseco, farmacia de Fernandez, calle los Siervos.—Santander, droguería de Saro.—Valladolid, farmacia de Retuerto y Reguera.—Sevilla, Gradas de la Catedral, botica.—Tallavera, Lizana.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza, y en varias capitales.

PILDORAS SALUTIFERAS

DE FERNANDEZ.

Purgante suave.—Refrescan al de organización fogosa, purifican la sangre y la fluidifican, regularizando la circulación, modificando la naturaleza del individuo y haciéndola refractaria á la mayor parte de enfermedades epidémicas, ó sea aquellas cuyo contagio tiene lugar por la aspiración atmosférica. Evitan y curan los dolores de cabeza, cuya causa está en las impurezas y bundancia de la sangre, oponiéndose á los ataques cerebrales ó apoplejías. Despejan la imaginación cuando los disgustos ó trabajos intelectuales producen el aplanamiento

tan incómodo y precursor de graves dolencias. Dan fuerza y vigor al estómago para digerir, evitando así las digestiones y cólicos violentos. Por eso se llaman salutíferas, porque llevan la salud consigo ó usándolas.

Usanse de una á tres píldoras diarias cuando se siente incomodidad general ó preludios de ataques funestos, cesando en cuanto se consigue el bienestar. De una á tres diarias cuando hay una epidemia reinante, y doble dosis cuando las incomodidades que se notan amenazan peligro inminente. Cada caja de 50 píldoras, 12 rs. en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica de P. F. Izquierdo. Remitiendo 4 rs. más, se mandan certificadas á todas partes.

POMADA PARA LAS GRIETAS

DE LOS PECHOS,

de Fernandez Izquierdo.

Se aplica en hilas tres veces al día, y generalmente el tercero ó cuarto se han curado las grietas que antes duraban meses y mortificaban con insufrible dolor. El precio es 8 rs. frasco, y tambien puede mandarse en caja por el correo, certificada, si se mandan en letra ó sellos 12 rs. para importe, franqueo y certificado. Único despacho, Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, botica.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DE P. F. IZQUIERDO

pura y concentradísima.

Los señores médicos que para sus enfermos quieran un refresco inocente, un atemperante verdadero y un depurativo vegetal, no tendrán el inconveniente de los ácidos, ni de las sales minerales, y pueden estar seguros que con esta esencia de zarzaparrilla obtienen todas las ventajas de un producto vegetal puro y de confianza. *Exigid* en los frascos la etiqueta y la firma del farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, los expende: frascos de 4 onzas á 4 rs., y en muchas boticas de provincias se vende tambien con un sobrepeso por el porte. Una cucharada como las de café, disuelta en un vaso de agua, representa tanto como igual cantidad de buen cocimiento de zarzaparrilla. Muchos miles de frascos que se venden al año son la mejor confirmación de su integridad. Compárenlos los médicos con todas las esencias que se venden y es seguro que no pedirán otras mas que la nuestra, que está al alcance de todos los farmacéuticos que quieran pedirnosla.

LINFA VACUNA,

legítima inglesa, de la vaca, en tubos de 30 y 50 rs. uno. Vacuna de brazo, 12 rs. cristal.—Farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, núm. 63, botica de la Reina Madre.

AGUA FERRUGINOSA

DEL

Castañar del Escorial.

Se vende en la acreditada tienda de ultramarinos, calle de las Huertas, 7: cuartillo y medio un real, y por cubas á 26 rs.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

INTERESANTE.

Los innumerables cuan excelentes resultados obtenidos con las PASTILLAS DE BELMET y cuyos miles de comprobantes obran en nuestro poder de los que llevamos ya publicados más de mil en la prensa, han demostrado que hasta el día es el *único* medicamento (tanto en España como en el extranjero) que se ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esa terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y catarrros por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las PASTILLAS BELMET, traspasando nuestras fronteras y los dilatados mares, nos ha obligado, en virtud de numerosos pedidos, á establecer depósitos en París, Londres, Berlín, Viena, Lisboa y en las Américas y acabamos de obtener el *privilegio exclusivo*, necesario para llevar á los tribunales á todo falsificador.

El extraordinario consumo de las PASTILLAS DE BELMET que se acredita con el hecho de no haber un farmacéutico de los principales de España que no se haya apresurado á pedirnos y tener en sus acreditadas farmacias tan benéfica preparacion, nos ha obligado á traer de París una excelente máquina que elabora al día millares de Pastillas para poder atender con desahogo á los continuos pedidos de España y del extranjero.

DEPOSITO CENTRAL.

Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, á quienes se dirigirán los pedidos, cuyos señores remiten cajas al que las pida, al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

DEPOSITARIOS.

Albacete, Sr. Martinez, farmacia.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerco (Cáceres), del Sr. Castro.—Ávila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgo de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Búrgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailen, farmacia del Sr. Albornóz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny y Montserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.

—Cuenca, farmacia del Sr. Lladres.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Billar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, farmacia de D. J. Villa, Sr. Bola.—Jijon (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon.—Jaen, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Reyuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Portas.—Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del señor Rodriguez.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrero, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol; Moreno Miquel, Arenal, 2; Simon, Caballero de Gracia; Ulzurrun, Imperial, 1; Hernandez, Mayor, 29; Ferrer, Montera, 51; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, Sra. viuda de Estevez.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, Sr. Peña, Chapitela, 15, farmacia.—Rivadeo, señor Mira.—Rioseco, Sr. Fernandez, calle de los Lienzos, farmacia.—Valladolid, Sr. Fernandez, Palma Vieja.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glascar.—San Fernando (Cádiz), Sr. Jimenez, farmacia.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usobiaga.—Santiago, farmacia del Blanco Navarrete.—Ciudad Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Santander, farmacia del señor Cuesta.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sol, Sr. Delgado.—Soria, Sr. Monge, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relazon.—Tortosa, farmacia de Queros.—Tuy, farmacia del Sr. Amoedo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabiá, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y del Sr. Perez Minguez.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, farmacia del Sr. Nrabon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

RECOMENDAMOS A LOS SEÑORES MEDICOS DE ESPAÑA,

el empleo de un precioso medicamento, llamado ELIXIR TÓNICO ANTI-FLEGMÁTICO.

PREPARADO SEGUN LA FÓRMULA

DEL DOCTOR GUILLIÉ,

CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR, ETC.

Este Elixir no es un remedio secreto; ha sido aprobado por la Academia nacional de Medicina de París despues de analizado por tres de sus miembros, los Sres. Ossian Henry, químico ordinario de la Academia para esta clase de Análisis; Chevalier, profesor de la Escuela superior de Farmacia de París; y Lassaigne, profesor de química de la Escuela de Veterinaria de Alfort.

En dosis de dos ó tres cucharadas, este Elixir purga suavemente, y sin cólicos; una cucharadita, antes ó despues de la comida, procura una digestion fácil y confortante.

La preciosa cualidad de ser siempre igual la dosis de la parte medicamentosa, lo ha hecho adoptar por los médicos más distinguidos de todos los países.

No debilita sino que fortalece al enfermo.

Es soberano contra toda clase de calenturas, contra las epidemias de disenteria, las fiebres pantanosas, fiebre amarilla, cólera morbus: en fin, contra todas las enfermedades en que se reconoce necesaria una derivacion hácia el tubo intestinal.

Este Elixir fué en otro tiempo la propiedad de dos interesados, el Sr. Paul Gage y el Sr. Dupont, farmacéuticos de París.

Hoy dia, el Sr. Paul Gage es el único propietario de la fórmula del Sr. Dr. Guillié y del derecho de vender el Elixir anti flegmático, preparado segun dicha fórmula.

Véndese este medicamento en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; por menor, en las farmacias de los Sres. Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno Miquel y Ortega.

En provincias: los depositarios de Alicante Sr. Bellido.—Alcoy, Sr. Alfonso.—Almería, Sr. Gomez, Talavera.—Antequera, Sr. Mir de los Rios.—Albacete, Sr. Martinez.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.—Badajoz, Sr. Jimenez.—Béjar, Sr. Rodriguez Martin.—Búrgos, Sr. La Hera, Cáceres, Sr. Salas.—Cádiz, Sr. Jordan.—Cartagena, Sr. Germez.—Ciudad Real, Sr. Rueda.—Córdoba, Sr. Avilés.—Coruña, señor Moreno.—Granada, Sra. viuda de Vazquez y Godoy.—Lugo, Sr. Rodriguez Cortés.—Málaga, Sr. Prolongo.—Murcia, Sr. Serrano.—Oviedo, Sr. Diaz Argüelles.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Armentia.—Sevilla, señora viuda de Troyano.—Toledo, Sr. Martin y Duque.—Valencia, Sr. Marin.—Valladolid, Sr. Gonzalez y Reguera.—Vigo, Sr. Aguilar, Monserrat.—Vitoria, Sr. Fernandez de Arellano.—Zaragoza, Sres. Rios hermanos.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable
DEL
CONSEJO DE SANIDAD
de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Medicas.

Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN. — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diasta, que convierte en glicosos los alimentos feculentos, haciéndolos así propios á la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas.—Lienteria.—Diarrea.—Vomitos de las mujeres embarazadas.—Enflaquecimiento.—Consumcion.—Ma-

les del estómago.—Dispepsias.—Gastralgias.—Convalecencias lentas.—Pérdida del apetito, de las fuerzas...

París 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPLACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y Ortega.

ESENCIA ETEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. Paris, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco española; Sordo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. — Según los más ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTE

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demás ferruginosos solubles é insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico à la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^o, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

APROBADO
por la
ACADEMIA
DE MEDICINA
DE PARÍS.



AUTORIZADO
por
CIRCULAR ESPECIAL
DEL MINISTRO.

HIERRO QUEVENNE.

Estracto del *Annuaire de Thérapeutique* de 1870, p. 171: «La medicina que corresponde mejor á todas las indicaciones es el HIERRO DE QUEVENNE. Uno ó dos decigramos (una ó dos medidas) tomadas en la comida principal, con la primera cucharada de sopa, constituyen el más benigno y seguro empleo de los ferruginosos.» (BOUCHARDAT.) El buen éxito de que siempre ha podido alabarse este producto es la razón de las muchas imitaciones y falsificaciones de que es

objeto, y que bajo engañosos rótulos esconden productos muy inferiores y de eficacia dudosa. Para evitar semejantes fraudes se debe exigir: 1.º La marca de fábrica que vá arriba. — 2.º El sello de Quevenne en ambas extremidades del frasco. — 3.º El nombre *Emile Genevoix*, depositario general, 14, rue de Beaux Arts, París, y en todas las oficinas de farmacia. — Precio del frasco con la pequeña medida, 3 francos y medio.

Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th: — Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, à Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

• En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Enghien á veinte minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los bronquios, de las vias digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sifiliticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad. — Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

PILDORAS PURGANTES

DEL

DR. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas píldoras no purgan bien sino se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como vino, café y té. Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, según sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.

